

ESTRUCTURA FAMILIAR DE VINARÒS (PAÍS VALENCIÀ) A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

Maite ARNAU ESTELLER

ABSTRACTS

El presente trabajo, en el campo de la Historia de la Familia, aborda el tema de las estructuras de la familia en época Moderna en un municipio del norte de Castellón. En una primera parte, tras destacar la importancia de las fuentes empleadas y tratar las principales dificultades que plantea su utilización, se presenta y analiza la metodología elegida para el estudio. La segunda parte es un avance de los resultados obtenidos en la Tesis de Licenciatura que se está llevando a cabo, y que relaciona las estructuras familiares con una serie de grupos socio-profesionales y niveles económicos previamente establecidos [aut.].

This study, in the scope of the History of Family, deals with the subject of family structures in a village in Northern Castellón during the Modern Age. In the first part, after emphasizing the importance of the sources and main difficulties to use them, the methodology chosen for the study is presented and analyzed. The second part is a fore-faste of the results reached in the minor thesis, still in preparation, that connects family structures with some socioprofessional groups and economic levels previously established [aut.].

Ce travail, dans le champ de l'Histoire de la Famille, aborde le thème des structures familiales à l'époque Moderne, dans un village au Nord de Castellón. Dans la première partie, après avoir détacher l'importance des sources employées et avoir traité les principales difficultés que son emploi nous pose, on présente et analyse la méthodologie élue pour l'étude. La deuxième partie c'est un avancement des résultats obtenus en la thèse de license qu'on est en train de préparer et qui met en rapport les structures familiales avec une série de groupes socio-professionnels et de niveaux économiques préalablement établis [aut.].

ESTRUCTURA FAMILIAR DE VINARÒS (PAÍS VALENCIÀ) A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII*

Maite ARNAU ESTELLER

1. Introducción

El presente estudio forma parte de un proyecto de investigación de Tesis de Licenciatura que está en curso en la Universidad Jaume I de Castellón con el título de *La Familia valenciana a finales del Antiguo Régimen. Estructuras familiares en Vinaròs en el siglo XVIII*¹. En ella, nuestro objetivo es aproximarnos al mundo familiar del País Valencià de la época moderna a través del análisis de todas las variables que actúan sobre la familia. El ámbito de la investigación es de carácter local, y se centra en el núcleo de Vinaròs a mediados del siglo XVIII. Aquí se presentan los primeros resultados obtenidos del análisis de la dimensión y estructura de los hogares por grupos domésticos corresidentes y socioeconómicos.

El artículo es una pequeña aportación a los escasos trabajos existentes sobre la historia de la familia en el País Valencià, y más en concreto sobre la provincia de Castellón. Este estudio local, integrado en un marco regional, facilitará elementos de generalización y particularización de los

* Este trabajo ha sido realizado con la ayuda de una beca de la Institució Valenciana d'Estudis i Investigació de la Generalitat Valenciana.

1. En su realización agradecemos a Estrella Garrido sus valiosas orientaciones en el tratamiento de las fuentes y a Juan Bover (Archivero Municipal de Vinaròs) su colaboración en la tarea de facilitar la consulta de los documentos. Por otra parte, manifestamos nuestro agradecimiento a Josep Bernabeu, Joan S. Bernat, Llorenç Ferrer, Vicente Giménez Chornet, Vicente Pérez Moreda, David-Sven Reher y Angels Torrents por sus consejos y ayuda.

hogares valencianos con el fin de matizar el modelo tipificado de familia occidental y/o mediterránea, para aproximarlos a la realidad valenciana en el Antiguo Régimen.

El esquema del trabajo expuesto aquí queda estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, una presentación y crítica de las fuentes escogidas; segundo, la metodología empleada; tercero, el análisis de las estructuras familiares; cuarto, un estudio de las estructuras por grupos socio-profesionales; quinto, tipologías familiares por grupos económicos; y las conclusiones.

2. Fuentes

Entre las fuentes documentales conservadas en el Archivo Municipal de Vinaròs² y empleadas en la investigación destacan: *Vecindario General de 1754* y el *Reparto del Equivalente de 1757* y el de 1751.

La fuente primordial del trabajo es una relación nominal de los habitantes de Vinaròs en 1754. El título completo es: *Relación General de todos los vecinos de la Villa de Vinaroz cuyo Vecindario va hecho a Callehita en cumplimiento de lo mandado por el Excelentísimo Señor Caylús Capitán General de este Reyno y el de Murcia*³. Por su extraordinaria riqueza de datos, tanto en calidad como en cantidad, se ha convertido en fundamental en los capítulos concernientes a las estructuras demográficas, familiares y socio-profesionales.

Su carácter es militar, conclusión a la que se llega tras la lectura del documento I-750 conservado en el A.M. de Alberique. Se trata de una carta en la que el Señor Diego de Caylús, gobernador y Capitán General de la ciudad y Reyno de Valencia, manda que se realicen en todo el territorio, por deseo expreso del Rey, relaciones de todos los habitantes existentes en cada municipio a partir de las cuales se extraería el material humano que formaría los regimientos del ejército. Sin embargo, tal y como señala V. Giménez Chornet (1988: 101), más apropiado sería llamarlo Censo en lugar de Vecindario por ser una relación de habitantes.

Del contenido del documento es preciso señalar la gran riqueza de información que ofrece de los habitantes de Vinaròs, cuya veracidad la garantiza las firmas del Alcalde y de los Regidores Diputados de este municipio. Todos los datos vienen estructurados de una forma clara y repetitiva a lo largo del documento. La primera característica del Vecindario es la enumeración, separación por líneas divisorias y agrupación por ca-

2. En lo sucesivo A.M.V.

3. Documento sin clasificar del A.M.V.

lles de todos los hogares que forman este municipio; la segunda, es la presentación ordenada de todos los miembros componentes del hogar; y la tercera es el suministro de datos personales sobre cada uno de los miembros del hogar. En conjunto, informa de la existencia de 784 hogares⁴, de ellos, 768 están ubicados en 18 calles y 17 sin dirección alguna –aunque se ha comprobado a través de las fuentes complementarias que estos hogares están emplazados en torno a la Plaza de la Iglesia–. Las informaciones se hallan distribuidas en las hojas del documento en cuatro columnas verticales con los siguientes encabezamientos:

1. Exenciones de los vecinos.
2. Vecinos de todos los estados.
3. Hijos solteros de los vecinos, criados y criadas.
4. Exenciones de los hijos solteros.

En la primera y en la última columna se presentan las exenciones de los miembros masculinos para su no incorporación en las milicias. En la segunda columna siempre aparece en primer lugar el cabeza de familia, del que se informa de su nombre y primer apellido, grupo profesional al que pertenece, edad y estado civil. En algunas personas incluso encontramos: “mayor” o “menor” para distinguir entre padre e hijo (aparece en un 3,8% del total de cabezas); el segundo apellido del individuo (en un 3,8%); el “Don” y “Doctor” para diferenciar un status social (en un 2,6%) y en algunas ocasiones un genitivo junto al primer apellido (en un 11,4%) referente al nombre del padre del cabeza o al apodo de la familia⁵.

En el caso de que el cabeza de familia sea casado, le sigue en orden de aparición su cónyuge, de la que se informa de su nombre, primer apellido y edad. Sobre el estado civil de los cabezas de familia encontramos personas viudas al frente de un hogar tanto de sexo masculino como femenino. Sin embargo, ambas situaciones son expresadas de diferente forma, con un predominio absoluto de aquellas expresiones que denotan la dependencia de la mujer al hombre⁶. Y en el caso de tratarse de segun-

4. El documento recoge 785 hogares para el municipio de Vinaròs en 1754, pero existe uno, el hogar nº 46, que presenta incorrecciones en la descripción de los miembros del hogar, y por tanto he optado por no incluirlo en los posteriores cálculos.

5. Los genitivos referentes a apodos de la familia son: “De Nallosca”, “De la Cordera” y “Del Pover”.

6. Cabezas de familia viudos según el sexo:

Información dada por la fuente	Hombres	Mujeres
Sólo el nombre del difunto	0	29
Nombre del difunto y del cónyuge superviviente	0	19
Nombre del cónyuge superviviente	28	1
Total	28	49

En la mayoría de los casos la viudez de la mujer se expresa en relación al difunto marido, empleando la frase “viuda de...”.

das nupcias, sólo se reconoce por la presencia de hijos del anterior enlace, y de los cuales se informa acerca de su antepasado fallecido (sólo sucede en el 0,44% del total de matrimonios existentes).

En este mismo cuadro se incluyen aquellas personas que corresiden en la misma casa, tengan o no parentesco alguno con el cabeza de familia. La información sobre ellos es la misma que la ofrecida para la primera unidad conyugal, más el lazo de parentesco en el caso de existir. Sin embargo, hay casos en los que no aparece la relación que une a las dos unidades familiares; no obstante, a partir de los apellidos ha sido posible establecerlo en algunos hogares⁷.

En la tercera columna aparecen los hijo/as soltero/as que completan la familia, más la servidumbre existente en el hogar. También aquí la información atiende a un esquema organizativo: en primer lugar, aparecen los hijo/as siguiendo un orden de preferencia del sexo masculino sobre el femenino, y priorizados por edad. Los datos ofrecidos sobre ellos son los siguientes: nombre, edad y en algunos casos el oficio de los muchachos. En las mujeres, con cierta regularidad, se añade el término de "doncella" indistintamente a jóvenes y de mediana edad⁸. En el caso de que el matrimonio no tenga hijos pero sí sobrinos, éstos aparecen igualmente en el cuadro reservado para los descendientes, y la información es la misma más el lazo de parentesco.

Tras los hijos aparece la servidumbre, de la que llegamos a conocer su nombre, primer apellido, edad, oficio, estado civil, lugar de procedencia para aquellos que son inmigrantes y los lazos de parentesco entre ellos en el caso de haberlos. También se sigue un orden en la ubicación de los criados, dando preferencia al sexo masculino sobre el femenino, y de edad de mayor a menor.

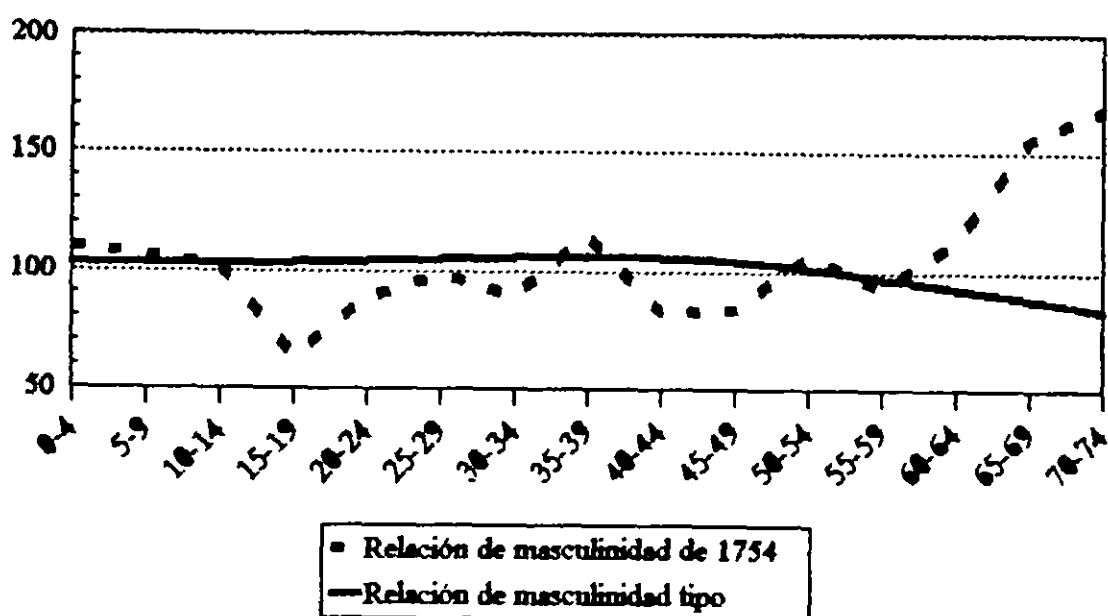
Respecto a la calidad de la fuente habría que resaltar dos características: la coherencia y la rigurosidad en la toma de los datos y especialmente en las edades que tan problemáticas suelen ser. La primera característica vendría dada por la claridad y estructuración de los datos, rasgos que están presentes en todo el texto. La rigurosidad se extrae del análisis de los índices de Myers calculados por J.S. Bernat (1983: 162) para esta misma fuente.

7. En 42 hogares la fuente no establece los lazos de parentesco entre la unidad principal y los corresidentes, sin embargo en 28 los hemos podido identificar por los datos personales que el propio documento proporciona.

8. Donzella es "Dona verge; cast. *doncella*" y "Dona no maridada que està al servei d'una senyora; cast. *doncella*" (ALCOVER, 1988). Las 250 mujeres que aparecen en el documento con el término de "doncella" tienen como característica común su estado civil, la soltería. De ese total, cinco son doncellas y nobles.

Su naturaleza militar en principio puede plantearnos dudas sobre su fiabilidad por una posible ocultación de individuos con edades para la incorporación al ejército (entre 18 y 40 años). Atendiendo al gráfico de la razón de masculinidad por grupos de edades se observa la existencia de una ocultación selectiva en el grupo de las mujeres con edades avanzadas. Mientras, la extraña superioridad femenina en las edades menores de 25 años se explica por la inmigración de mujeres para el servicio doméstico. El resto de grupos de edades presenta oscilaciones razonables.

Gráfico 1: Sex-ratio de 1754 y curva-tipo



También el hecho de que la propia orden de realización del documento deje bien claro que debe ser un recuento a callehita y casa por casa, sin omitir a nadie ya que se impondrán penas, nos hace pensar en la relativa rigurosidad con que debió llevarse a cabo dicho Vecindario:

“... Advirtiéndoles de la fe y pureza con que deben proceder en materia de tanto escrúpulo por los perjuicios que de lo contrario se seguirían a los mismos pueblos y al real servicio... sin la menor demora formen y remitan a usted relaciones duplicadas del número de vecinos, casa por casa, sin que ninguna se omita sea de quien fuese, nobles o plebeyos, rico o pobre, que quiere decir a callehita, y formada ésta en la que no se ha de reservar ningún exento aunque se ha de expresar... ha de ir con la más exacta cuenta y razón sin que por parentesco, Amistad y otros fines particulares se «exima» alguno, pues como va dicho se castigará con escarmiento al que faltare en la cosa más leve, en algún pueblo, ciudad, villa o lugar que tuviere que representar sobre la gente que se le pida y por

otro cualquier motivo conveniente al asunto de milicias, a sí en su formación como en lo que pertenezca al gasto de vestuario y armamento...”⁹.

No obstante, en este recuento no se han incluido ni a las comunidades religiosas existentes en Vinaròs en 1754 –la orden de los Agustinos y la de los Franciscanos– ni a la población dispersa en el término municipal, ya que su ámbito geográfico es urbano. Pero ambas omisiones son de un volumen pequeño, no llegando a superar el 1,8% del total de habitantes habidos en el recuento (Bernat, 1983: 160).

En conclusión, a la vista del estudio del número de habitantes de Vinaròs en el siglo XVIII y su comparación con el Censo de Floridablanca de 1787 (Bernat, 1983: 168) se puede afirmar que sí existe una ligera ocultación, pero que no afecta significativamente en los objetivos de este trabajo.

Respecto a las fuentes complementarias de carácter económico, se han escogido fuentes que gravan a los vecinos de este núcleo. Se trata de listados nominales de carácter fiscal de mediados del siglo XVIII en los que se recoge la distribución del impuesto del *Equivalente*. Ésta era una contribución estatal impuesta en el Reino de Valencia por Felipe V equivalente a las *Rentas Provinciales* que se pagaban por entonces en Castilla. Este sistema tributario era anual y se concretaba en una cantidad fija proporcional a la renta y a la riqueza de cada familia. Para el repartimiento de la cantidad a pagar por cada vecino, se elaboraban *Libros Padrones* en los que constaban los vecinos con sus bienes raíces y sus efectos productivos. A partir de éstos se elaboraban unas listas nominales con el repartimiento de las cantidades a pagar por cada uno (se les llama *Listas Cobratorias*)¹⁰.

Los documentos empleados son dos, uno de 1751 y el otro de 1757¹¹. Ambos presentan la misma estructura de disposición de datos, hallándose en primer lugar la contribución de los vecinos de este muni-

9. Documento I-750 del Archivo Municipal de Alberique (sin paginar).

10. Aunque en un primer momento el *Equivalente* sólo englobaba a la *Alcabala* castellana, con el transcurso del tiempo fue modificándose y reuniendo diversos conceptos (por ejemplo: Cientos y Millones, Paja, Real de la Sal, Utensilios y Fortificaciones...) bajo esta *Única Contribución*. Para más información consultar: Artola, 1982; CORREA, 1986; ESTEBAN, 1988; ROMEU, 1981.

11. 1751: *Repartimiento de Equivalente de esta Villa de Vinaroz del año de mil setecientos cinquenta y uno de Alcabalas, Cientos y Millones, Real de la Sal, Paja y Fortificaciones, hecho por Juan Loustau, Juan Bautista Lassala, Damian Domenech y Juan Bautista Morales en presencia y asistencia del Magnífico Ayuntamiento de esta Villa de Vinaroz*; documento sin clasificar del A.M.V. 1757: *Repartimiento del Equivalente de esta Villa de Vinaroz por el presente año de mil setecientos cinquenta y siete de Alcabalas, Cientos y Millones, Real de la Sal, Paja y Fortificaciones, hecho por José Borrell, y José Juan Negociantes, Bautista Miralles y Roldán y Agustín Esteller Labradores en presencia y con asistencia del Magnífico Ayuntamiento de esta Villa*; documento sin clasificar del A.M.V.

cipio agrupados por calles; segundo, las cantidades de los terratenientes, y tercero, “los censalistas que les corresponden los diezmos de esta villa”. Es la primera parte de la fuente la que ha permitido identificar y establecer el nivel económico de las gentes de esta localidad. La información que el documento da sobre cada vecino es: domicilio, nombre, primer apellido y la cantidad a pagar por cada uno (expresado en libras, sueldos y dineros). En escasas ocasiones proporciona el oficio u otros datos como el segundo apellido, genitivo, parentesco o apodo.

El listado de 1751 recoge a un total de 614 contribuyentes y los reparte en 16 calles, y el de 1757 distribuye a 698 vecinos en 17 calles. Los nombres de las calles y el orden de disposición en la fuente coinciden con el Vecindario de 1754, a excepción de la omisión de la calle Mayor y Playa del Mar en el documento de 1757, y éstas más la calle San Cristóbal en el de 1751. En ambas fuentes aparece como novedosa la Plaza de la Iglesia, lugar del que no se tenía noticia en el documento de 1754.

Las críticas a realizar a estos documentos son, primero, que en ninguno de ellos se hallan los 784 cabezas de familias del año 1754, y segundo, que la naturaleza fiscal de la fuente podría haber provocado ocultaciones en las cantidades a pagar, ya que los contribuyentes temían ser más gravados cuanto más declarasen. Respecto a la primera, se soluciona con la complementariedad de ambos documentos en el proceso de identificación de vecinos. De manera que se llega a reconocer a un grupo numeroso de cabezas de familia representativos de la sociedad vinarocense. En cuanto a la segunda, los contribuyentes reconocidos y sus cuotas a pagar, aun y cuando exista ocultación, han permitido diferenciar con claridad los distintos grupos económicos, que es para lo que se utiliza dicha documentación en este estudio.

3. Metodología

Previamente al análisis es necesario definir del concepto de hogar y de familia con el objeto de evitar confusiones. El término “hogar” lo entendemos como la representación espacial de la familia, es decir, la unidad residencial en la que pueden vivir uno o varios miembros; por el contrario, el concepto de “familia” implica la existencia de lazos de parentesco entre los individuos (Valero, 1991: 91). En este sentido, la fuente aporta información tanto de hogares como de familias.

El análisis del hogar se ha realizado a través de la identificación de las estructuras familiares por el método de Peter Laslett (1972). Se ha empleado esta clasificación, pero retocada ligeramente en algunos sub-

grupos¹². En conjunto existen establecidos 5 grandes grupos de hogares que a su vez se hallan divididos en varios subgrupos.

Clasificación de las estructuras familiares

Tipos	Subtipos
1. Personas solas desconocido	1a. Viudo/a 1b. Soltero/a o individuo solo con estado civil
2. Sin estructura familiar	2a. Hermanos corresidentes 2b. Corresidentes con otro parentesco 2c. Corresidentes sin aparentes lazos de parentesco
3. Familia nuclear	3a. Matrimonio sin hijos 3b. Matrimonio con hijos 3c. Viudo con hijos 3d. Viuda con hijos
4. Familia extensa (Un núcleo familiar más parientes)	4a. Ascendente (pariente de la generación anterior) 4b. Descendente (pariente de la generación posterior) 4c. Colateral 4d. Ascendente y colateral 4e. Sin determinar ¹³
5. Familia múltiple (Dos núcleos familiares emparentados)	5a. Unidad secundaria ascendente 5b. Unidad secundaria descendente 5c. Otros tipos ¹⁴

Con este método se determina la composición y el tamaño medio del hogar de Vinaròs. Además, este método también permite realizar dos tipos de clasificaciones, unas socio-profesionales y otras de acuerdo con la edad del cabeza de familia, y que se hallan desarrolladas en las siguientes páginas.

12. He obviado en el esquema introducir las tipologías 3e –correspondiente a solteras con hijos– y la 5c –hermandades– porque en el área de estudio no aparecen estos casos.

13. Bajo esta nomenclatura se aglutinan las siguientes combinaciones: 4a más un individuo sin parentesco; 4a más una sobrina; 3b más un corresidente que por el apellido será de la familia pero no sabemos qué grado de parentesco tiene. En total son 6 casos en los que aparecen individuos sin el parentesco determinado, de ellos, 5 son personas con la profesión de sacerdotes. Y de los 6, hay 3 casos en los que dependiendo del lazo de parentesco que se eligiera, se podría producir un cambio de peso entre las estructuras complejas.

14. Son aquellos hogares en los que se presentan las combinaciones de: 5a más 5b; 5b más una hermana y un desconocido; 5b más un desconocido; 5b más una cuñada. En estos hogares la complejidad es máxima.

Toda la información que contiene el Vecindario fue extraída, hogar por hogar, e introducida en una base de datos¹⁵. Ésta está estructurada en dos tablas, la primera contiene fichas con información general de cada hogar con datos del tipo de hogar, la dirección, el número de personas que lo habitan, el de criados, el de hijos, el de corresidentes y el de parientes...; y la segunda se compone de fichas individuales, una por cada habitante de Vinaròs, y en la que se fueron introduciendo todos los datos personales. Ambas tablas están relacionadas por un número clave, que corresponde al campo que contiene el número de hogar propuesto por la misma fuente. Este método permite agilizar el proceso de realización de cuadros en los que se cruzan múltiples variables.

Para el análisis de la estructura familiares por grupos socio-profesionales, el Vecindario General de 1754 se ha convertido en un documento muy valioso, al permitir conocer la estructura socio-profesional característica de Vinaròs a mediados del Antiguo Régimen. Aporta datos de gran calidad sobre los oficios y actividades concretas en que se hallaba trabajando la población¹⁶. Sin embargo, ha sido laborioso agrupar las profesiones de esta sociedad agraria en sectores rígidos, ya que muchos de ellos están íntimamente relacionados. La distribución es una adaptación de la clasificación propuesta por M^a Luisa Marcílio en su tesis sobre la población de São Paulo en 1968 y ofrecida por C.F.S. Cardoso y H. Pérez Brignoli (1986: 307-309) y la empleada por J.M. Porta y Balanyà (1986: 100).

Para la elaboración de los cuadros se han considerado las profesiones de todos aquellos cabezas de familia en los que la fuente lo especifica. Se han incluido las cabezas femeninas en las que la fuente informa de la profesión del difunto marido. En total, se han establecido 5 grandes sectores productivos, en los que se agrupan los 68 oficios existentes (véase el apéndice), no obstante son grupos que aglutinan actividades tan diversas que pueden llegar a enmascarar los resultados o a no definirlos. Por lo tanto, un primer análisis será a nivel sectorial y un segundo nivel más detallado por subgrupos socio-profesionales. Los sectores son:

1. Sector primario, abarca al 64% de los hogares vinarocenses. En esta categoría están inmersas las actividades agropecuarias tradicionales y

15. La base de datos empleada ha sido Microsoft Access, versión 1.0 para PC.

16. De los 86 cabezas de familia sin categoría profesional, 36 están encabezados por hombres con edades comprendidas entre los 22 y 79 años. Sin embargo, se han recuperado 25 oficios gracias a la información que proporciona la misma fuente en el apartado de exenciones. En suma, sólo han quedado 11 cabezas de familia varones sin agrupación socio-profesional. En cuanto a las 50 mujeres cabezas de familia, existen 5 con exenciones que hacen referencia al oficio de su difunto esposo, y al resto se las ha incluido en la categoría de "varios" por ser unas viudas y otras doncellas.

las relacionadas con las faenas del mar¹⁷. Se han incluido aquí a los jornaleros, siendo conscientes de que, tal y como señala R.A. Gutiérrez Lloret (s.f.: 149) para Alicante, éstos podían combinar tareas agrícolas con otras actividades eventuales en el casco urbano.

2. Sector secundario, agrupa a las actividades gremiales que abarcan desde el proceso de elaboración de un producto hasta su comercialización. Es tanta la riqueza de términos profesionales sobre estas actividades artesanales que ha sido dificultosa su clasificación. Representa el 15,8% del total de cabezas de familia. De esta categoría, la fuente llega a precisar el nivel profesional dentro del taller, encontrando maestros, aprendices y oficiales –aunque para este apartado sólo aparecen como cabezas de familia los maestros–.

3. Sector terciario, agrupa al 7,6% de los hogares, y en él se incluyen las profesiones liberales y las ocupaciones relacionadas con el sector comercial y la administración.

4. Sector de las clases pasivas y privilegiadas (11% de los cabezas de familia), incluye a las élites locales, a los sectores sociales no activos y a aquellos que han sido definidos por su situación civil –como por ejemplo las viudas, doncellas...– y no por su situación laboral. Ante la posibilidad de un sesgo por la inclusión de diferentes categorías, se llevará a cabo un análisis más profundo de este sector.

5. En el último estrato, bajo el término de “no consta”, se han incluido a los que no declaran el oficio; éstos son un 1,4% de los hogares.

Todas estas dificultades terminológicas se deben, tal y como señala R.A. Gutiérrez (s.f.: 149)¹⁸, a que la realidad social y económica va modificándose a través del tiempo.

En el análisis de la familia por grupos económicos surgieron los siguientes problemas: el primero era elegir qué fuente sería la más adecuada para establecer niveles de ingresos y que fuera temporalmente próxima a la fecha del Vecindario. Los listados existentes en el A.M.V. que

17. A través de la lectura de las fuentes tradicionales parece ser que no todos los cabezas de familia que desempeñaban tareas relacionadas con el mar eran pescadores, sino que un gran porcentaje de ellos se dedicaban a transacciones comerciales por vía marítima, es decir, desarrollaban tareas más propias del sector terciario, por lo tanto no todos deberían estar incluidos en el sector primario (Bernat, 1983: 180). A causa de ello, se ha decidido realizar un análisis de las estructuras familiares a un segundo nivel, por subgrupos socio-profesionales y en los que estas tareas relacionadas con el mar están separadas de lo que pudiera considerarse el grupo agropecuario.

18. Aunque la autora lo aplica para Alicante y para el siglo XIX. No obstante, el siglo XVIII y para el País Valenciano, es un siglo en el que se produce un desarrollo agrario con búsquedas de nuevos horizontes económicos, y en el que aún existen elementos feudales que provocan conflictos sociales y en última instancia conducen a cambios (Morant, 1990).

gravan a la població vinarocense en torno a la fecha de 1754 son: los *Libros de Pechas* de los años 1751, 1752, 1756 y 1757; *Manifiesto de las casas, patios y heredades estas en esta Villa y su término de los Vecinos de esta Villa, para la contribución de la pecha de 1760* y los *Repartimientos del Equivalente*¹⁹. El problema giraba en torno a la elección de qué impuesto, *peita* o *equivalente*, era el que mostraba mejor el nivel de riqueza de un individuo. Tras un profundo análisis de las fuentes y de delimitación sobre el tipo de bienes que gravan ambas contribuciones, se llegó a la conclusión de que era el *Equivalente* el más adecuado para indicar la verdadera situación económica de una familia. La diferencia entre ambas cargas fiscales estriba en que éste último es un gravamen sobre la renta, mientras que la *peita* lo es sólo sobre bienes muebles e inmuebles²⁰.

El segundo problema fue conseguir la máxima identificación posible de vecinos. Este objetivo se consiguió con el empleo de dos listados que tenían las mismas características, uno es de 1751 y otro de 1757. El proceso fue lento y laborioso ya que se buscaba en la base de datos del equivalente de 1757 a los vecinos de 1754 empleando como variables todas aquellas informaciones de las que se disponía y que coincidían en ambas listas. De esta fecha se llegó a reconocer al 70% de los cabezas de familia (549 vecinos). Descartada ya toda posibilidad de seguir identificando a más gente con este listado, se pasó a utilizar el de 1751 siguiendo las mismas pautas de búsqueda consiguiéndose relacionar a un 7,9% más (62 vecinos).

Seguidamente se pasó a calcular los niveles económicos estableciendo 6 grupos de ingresos que están relacionados directamente con un valor de frecuencia respecto a la media total a pagar²¹.

Asignados los niveles económicos a los vecinos reconocidos, se ha realizado un estudio detenido de ellos con el objetivo de definir características que sean extrapolables a los cabezas no identificados y por de-

19. Todos ellos son documentos sin clasificar del A.M.V.

20. Para más información sobre ambos impuestos consultar: Artola, 1982; Correa, 1986; Romeu, 1981; Díaz Manteca, 1979; Peris, 1985.

21. Estas equivalencias son:

Nivel	Valor de frecuencia
1	< 1/6 de la media
2	1/6 a 1/3 de la media
3	1/3 a 1/2 de la media
4	1/2 a 4/5 de la media
5	4/5 a 1,5 de la media
6	> 1,5 de la media

ducción asignarles el nivel de riqueza²². Por este método se han llegado a reconocer a un 2,8% más de vecinos (22 cabezas de familia). En total, se sabe el nivel económico de un 80,8% de las familias de 1754.

Finalmente para poder apreciar diferencias entre los grupos económicos se ha decidido hacer tres grandes niveles de ingresos agrupando de dos en dos a los niveles anteriores.

4. Estructuras familiares

4.1. Estructuras familiares

Como se había mencionado anteriormente, los datos de los siguientes cuadros fueron extraídos a partir de las informaciones ofrecidas por el Vecindario General de 1754. Pasemos ahora a observar la clasificación morfológica de las estructuras familiares de Vinaròs:

Cuadro 1: Distribución de los hogares y de los habitantes de Vinaròs por estructuras familiares (1754)

Tipos	Hogares	%	Habitantes	%
1. Personas solas	21	2,6	38	1,0
2. Sin estructura familiar	12	1,5	35	0,9
3. Nucleares	609	77,6	2.660	74,4
4. Extensas	85	10,8	469	13,1
5. Múltiples	57	7,2	369	10,3
Total	784	100,0	3,571	100,0

Como era de esperar, la estructura de los hogares vinarocenses viene caracterizada por el masivo predominio de las familias simples (tipos 1, 2 y 3) sobre el resto, en concreto, más de las 3/4 partes del número total de hogares vienen clasificados como de este tipo y aglutinan a un 76,5% de la población. De estos resultados se desprende la idea de la neolocalidad como pauta de residencia de las parejas de reciente creación²³. Sin em-

22. Los criterios empleados para este proceso han sido:

I. A los cargos de más prestigio y a los que presentan exenciones de cargos importantes, les asignamos un nivel 6.

II. A los pobres los situamos en los niveles más bajos, 1 y 2.

III. A las personas con el tratamiento de "Don" los integramos en los niveles 5 y 6.

IV. A los maestros carpinteros de ribera son por unanimidad del nivel 5.

V. A los curas con presencia de criados en su hogar y residentes en la parroquial, los niveles 5 y 6.

23. Este tipo de residencia neolocal podría derivar directamente del derecho de divisibilidad igualitaria (Chacón, 1987: 53); ésta es una hipótesis aplicable a nuestra área de estudio.

bargo, las familias complejas (tipos 4 y 5), a pesar de presentar proporciones modestas, son cifras nada despreciables con niveles que alcanzan el 18,1% de hogares, y que agrupan ni más ni menos que a un 23,4% del total de la población vinarocense.

De las estructuras simples es significativo señalar que son los hogares nucleares (tipo 3) los que tienen mayor representatividad, con un 77,6% del total, situación típica de las regiones mediterráneas e interiores de España (Lázaro y Gurría, 1992: 106), y cobijan al 74,4% de la población. La característica principal de estos grupos reside en la presencia de una unidad familiar conyugal. La hegemonía indiscutible de ellos reside en aquellos hogares formados por una unidad conyugal más sus descendientes solteros (tipo 3b); en segundo lugar, vendrían los formados exclusivamente por una pareja conyugal (tipo 3a); y en último lugar, los caracterizados por el óbito de uno de los cónyuges, entre los que cabe destacar el mayor peso de los compuestos por una viuda con hijos (tipo 3d) frente a los encabezados por un viudo (tipo 3c). Situación que se explicaría por la superior esperanza de vida del sexo femenino sobre el masculino y las diferencias de edad en los contrayentes a la hora de matrimoniar. A continuación, las cifras más bajas de hogares simples corresponden a los formados por personas solas (tipo 1) y los que no presentan estructura familiar (tipo 2). También a ambos corresponden, lógicamente, porcentajes de población bajísimos.

Ante estos resultados y la escasa presencia de solteros como jefes de familia (de los hogares con cabezas de familia solteros hay 10, tres mujeres y el resto hombres), podemos afirmar el gran peso que tenía la institución del matrimonio en esta sociedad vinarocense del Antiguo Régimen.

Por lo que respecta a los hogares complejos, la categoría que tiene un mayor peso es la de los extensos (tipo 4), con un 10,8%, frente a los múltiples, con un 7,2% del total (tipo 5). Las características de estos grupos residenciales son, en los primeros, la presencia en el hogar de una sola unidad conyugal más un pariente corresidente, y en los segundos, la corresidencia de dos unidades conyugales. En los extensos las distribuciones de número de hogares y de población son proporcionales, a más hogares representados más población. De esta categoría, los hogares de mayor predominio son los que presentan una persona emparentada de una generación anterior (tipo 4a), con un porcentaje de 6,5% de hogares y que engloba a un 7,7% de población. El individuo emparentado puede ser indistintamente de la rama familiar de la mujer como la del marido, sin embargo (ver cuadro 2) en ambos casos el rasgo común es la proximidad en los lazos familiares respecto al cabeza —o bien es uno de los padres o uno de los suegros—, siendo poco frecuente la presencia de parientes alejados corresidentando en

el mismo hogar. El resto de familias extensas presentan cifras muy bajas y de ellas sólo cabrían destacar tres cosas: en las unidades residenciales con presencia de parientes de una generación posterior (tipo 4b), el mayor número corresponde a aquellos hogares que tienen a su cargo sobrinos más que nietos²⁴; en los tipo 4c, exclusiva presencia de hermano/as o cuñado/as en el hogar ante el posible comparecimiento de parientes de un grado más lejano; la presencia de 7 hogares extensos con algún co-residente del que no ha sido posible determinar el parentesco.

Cuadro 2: Análisis de los agregados familiares complejos de Vinaròs (1754)

Agregados extensos

Parentesco	4a	4b	4c	4d	4e
Madre	16				
Padre	13				
Suegra	16				
Suegro	4				
Tío/a	2				
Sobrinos		10			
Nietos		1			
Cuñados			8		
Hermanos			7		
Padre y cuñado				1	
Sin determinar					7
Total	51	11	15	1	7

Agregados múltiples

Parentesco	5a	5b	5d
Tíos casados	2		
Padres con descendientes	6		
Suegros con descendientes	9		
Hija casada		24	
Hijo casado		10	
Sobrinos casados		1	
Hijo casado y hermano soltero			1
Hijo casado y padre viudo			1
Dos hijos casados y cuñados			1
Sin determinar			2
Total	17	35	5

24. Sobre estos parientes habría la necesidad de plantearnos la causa de su coresidencia y comprobar si, tal y como explica Mikelarena (1992a) esta estrategia familiar respondía a una estrategia productiva.

Las unidades múltiples (tipo 5) cobijan a un porcentaje menor de población que las extensas, hecho que se explica por la mayor representatividad de éstas últimas. En esta categoría el subgrupo con mayor peso es aquel en el que la unidad conyugal secundaria es de una generación posterior (tipo 5b), es decir, una unidad conyugal joven que reside en la casa de sus padres o de sus suegros. En este sentido, predominan más los casos en los que es la hija casada la que se queda viviendo con sus padres²⁵. También en estos hogares predominan los lazos familiares próximos en los grados de parentesco entre el núcleo familiar y los coresidentes.

Por último, los grupos múltiples sin determinar (tipo 5e) agrupan a los hogares en los que falta información sobre los lazos de parentesco y aquellos en los que coresiden varias personas con parentescos de diferentes grados.

4.2. Tamaño del hogar

La media total de los hogares de Vinaròs en 1754 es de 4,55 personas por hogar, cifra un poco más elevada que la media española²⁶. Sabemos que los criados, como parte de la estructura familiar que son, contribuyen a aumentar o disminuir el tamaño de los hogares, sin embargo, el tamaño medio de los hogares vinarocenses excluyendo del cálculo a la servidumbre (ésta presenta un volumen relativamente bajo en 1754, de un 3,2% del total de la población) viene a ser de 4,3 personas por hogar²⁷.

Cuadro 3: Tamaño del hogar de Vinaròs (1754)

Tipo	Nº hogares	Nº habitantes	Tamaño
1. Personas solas	21	38	1,8
2. Sin estructura familiar	12	35	2,9
3. Nucleares	609	2.660	4,3
4. Extensas	85	469	5,5
5. Múltiples	57	369	6,4
Total	784	3.571	4,55

25. Aunque esta situación debe ser objeto de un análisis más detenido, es posible plantear la hipótesis de que ese mayor predominio de las hijas casadas sobre los hijos al quedarse en casa de los antecesores respondiera a redes de solidaridad.

26. El número medio de personas por hogar o fuego en España durante el Antiguo Régimen era de 4 (García Cárcel, 1981: 49).

27. Ante la escasa diferencia entre el tamaño medio del hogar con criados y el de sin criados, he optado por obviar los cálculos de los tamaños medios sin servidumbre en las tablas estructuradas por tipologías y por grupos de edad del cabeza de familia.

Como es lógico los mayores tamaños medios del hogar corresponden a las estructuras complejas, debido a la presencia en el hogar de parientes, cónyuges e hijos (ver cuadro 4). De ellas, es el hogar múltiple el que presenta una cifra más elevada, con 6,4 personas, y que está compuesto en un 47,3% por parientes. De sus subgrupos cabe destacar la alta media de las familias sin determinar, que se aproxima a 8 personas corresidiendo en un mismo hogar.

Cuadro 4: Composición del hogar de Vinaròs (1754)

	1	2	3	4	5
Corresidentes	0,0	30,4	0,0	5,9	2,2
Hijos	0,0	0,0	54,4	33,1	20,0
Criados	100,0	17,3	2,2	5,2	4,1
Parientes	0,0	52,1	0,2	25,1	47,3
Cónyuges	0,0	0,0	43,0	30,4	26,1

La categoría tipo 4 presenta una media de 5,4 personas por hogar, y se halla compuesta por hijos, cónyuges, parientes, aunque en un grado menor que en los múltiples, y en un 11,2% por corresidentes y criados. Al igual que en los anteriores, son los hogares sin determinar (4e) los que presentan mayor tamaño.

En las estructuras simples nucleares (tipo 3), con una media menor que los fuegos anteriores, destacan los tipos 3b, con un tamaño próximo a 5 personas por hogar –familias compuestas fundamentalmente por la unidad conyugal y su descendencia–, y el 3a por tener una media muy baja, de sólo 2 personas por hogar, los cónyuges. Esto explica el porcentaje tan bajo de población que recoge esta tipología.

Por último, en las medias de los fuegos tipo 1 y 2 conviene hacer algunas matizaciones: la primera, es que en los tipo 1 la presencia de criados modifica en gran manera su tamaño -en los solitarios tipo 1b la media es relativamente elevada de 2²⁸-; la segunda, es que los hogares tipo 2 los tamaños deben sus medias a la presencia en el hogar de parientes (sobre todo hermanos) y de criados en la estructura 2a, y de corresidentes sin lazos de parentesco en la 2c.

4.3. El ciclo evolutivo de las unidades familiares

Si en el apartado anterior hemos ofrecido una panorámica estática de las estructuras familiares existentes en Vinaròs en 1754, ahora trataremos

28. De 9 hogares de tipo 1b, 7 tienen servidumbre, y de ellos 5 son hogares de sacerdotes.

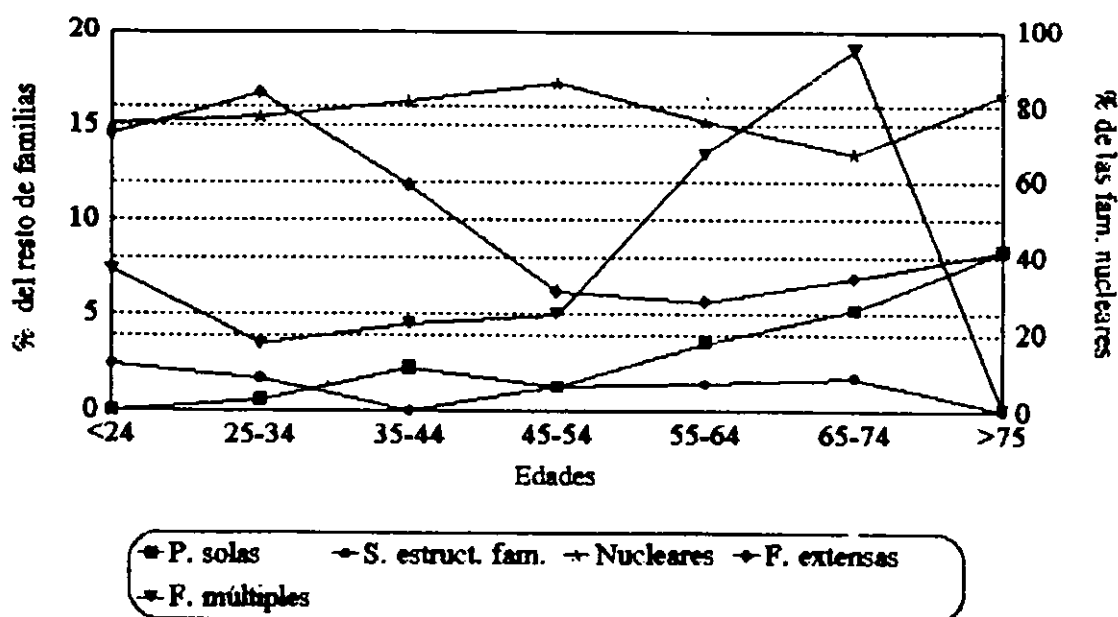
de incorporar una visión dinámica. A pesar de que el análisis del hogar esté realizado con una única fuente y referido a un momento concreto, a partir de la distribución de los tipos familiares por edad del cabeza de familia es posible atisbar una evolución en los modelos familiares, describiendo un desarrollo vital de la familia con procesos de formación, disolución y reproducción de los grupos corresidentes.

Esta parte ha sido posible gracias a la riqueza informativa del Vecindario, que ofrece las edades de los habitantes de Vinaròs. A partir de esas informaciones hemos realizado el cuadro 5, en el que se distribuyen los hogares por edad del cabeza y su representación es el gráfico 2.

Cuadro 5: Distribución porcentual de los hogares por tipos familiares y grupos de edad del cabeza de familia de Vinaròs (1754)

Edades	1	2	3	4	5	Total
< 24	0,0	2,4	75,6	14,6	7,3	100
25-34	0,5	1,7	77,4	16,7	3,4	100
35-44	2,2	0,0	81,3	11,8	4,5	100
45-54	1,2	1,2	86,3	6,2	4,9	100
55-64	3,5	1,4	75,8	5,6	13,4	100
65-74	5,1	1,7	67,2	6,9	18,9	100
> 75	8,3	0,0	83,3	8,3	0,0	100
No consta	23,8	14,2	23,8	28,5	9,5	100

Gráfico 2: Ciclo vital de las estructuras familiares de Vinaròs (1754)



Fuente: Vecindario General de 1754

El 83,1% de hogares están concentrados en edades comprendidas entre los 25 y 64 años, de manera que no es muy abundante la existencia de grupos residenciales con jefes de edades ni muy tempranas ni muy avanzadas. También corresponden a esas edades centrales los mayores volúmenes de población.

El gráfico 2 corrobora la hegemonía de las estructuras nucleares en cualquier etapa de la vida, pero muestra con claridad una línea evolutiva de ascenso desde las edades más tempranas hasta el grupo de los 45-54 años, y otra de bajada que se inicia partir de los 55 años.

En la primera fase y en las edades más tempranas (menos de 24 años), son los hogares nucleares los que concentran la máxima representatividad (un 75,6%), y lo más destacable es el gran peso que tienen los hogares formados por unidades conyugales sin hijos (26,8%), frente al bajo porcentaje de los 3b y a la nula representatividad de los formados por un viudo con hijos (éste es un estado más frecuente de edades más elevadas). A esta etapa de edades tempranas corresponden aquellas unidades familiares de creación reciente, que tras el enlace han decidido abandonar el hogar paterno y formar uno nuevo (de ahí el peso de los tipos 3a).

Entre los 25 y los 54 años seguimos observando el alza de los hogares nucleares; sin embargo, la entrada en juego de la variable natalidad provocará un cambio en el predominio de los subgrupos familiares. Empezarán a tener mayor peso los hogares tipo 3b, que son los formados por una unidad conyugal más sus descendientes solteros. Éste es un proceso típico de estos grupos de edad en los que las parejas han empezado a aumentar el número de componentes de su familia mediante la concepción de hijos, descendencia que se mantendrá en el seno familiar hasta aproximadamente el grupo de los 54 años. Como resultado, el aumento del peso del tipo 3b irá en detrimento de los hogares de tipo 3a.

También se observa la aparición de hogares encabezados por viudos, que de ahora en adelante influirán en el descenso del tipo 3b, ya que a partir de esta etapa de la vida se incrementan los fallecimientos de uno de los cónyuges, rompiéndose la unidad tipo 3b, para convertirla en 3d o 3c. Estos óbitos afectan en mayor manera al sexo masculino por su menor esperanza de vida, lo que explica la mayor importancia numérica de las familias encabezadas por mujeres viudas.

Los hogares regidos por hombres son mayoría absoluta, y sólo en escasas ocasiones encontramos cabezas de familia siendo la circunstancia que lleva a la mujer a la jefatura familiar más la viudez que la soltería. En consecuencia, el porcentaje más elevado de cabezas de familia de sexo femenino se produce en los hogares nucleares formados por viudas con

hijos (tipo 3d), en los que su nuevo estado civil las ha llevado a asumir la responsabilidad familiar²⁹.

Es desde los 55 años cuando se observa una pérdida de terreno en los hogares nucleares. Principalmente es una disminución de los hogares de tipo 3b, primero, en favor del resto de los subgrupos nucleares, y segundo, en pro del resto de las categorías. En el primer caso la caída de los 3b está provocada por la disgregación del hogar ante la muerte de uno de los cónyuges, fenómeno explicado anteriormente, y por la salida del núcleo familiar de los descendientes casaderos, lo cual convertirá de nuevo a los tipos 3b en 3a (hogares formados sólo por la unidad conyugal). En el segundo caso la caída de los 3b se debe a la irrupción en el hogar de una nueva unidad conyugal de carácter descendente, y al paso de uno de los cónyuges viudos al seno de una familia compuesta por una unidad conyugal joven (éstos son los procesos de conversión de las estructuras simples a complejas y que serán tratados un poco más adelante). Es en el grupo de edad de 65 a 74 años donde finaliza la etapa de descenso de los hogares 3b, llegándose a tener el porcentaje más bajo de nuclearidad 3b (44,8%). Y los hogares de mayores de 75 años tienen un elevado nivel de nuclearidad (tipo 3a), lo que indica que a estas edades ya ha acabado el proceso de expulsión de los hijos.

Los hogares complejos presentan líneas de evolución totalmente opuestas. Los extensos y en edades tempranas muestran una tendencia al alza llegándose a porcentajes elevados y próximos a los del tipo 3a. En consecuencia, hay un porcentaje de núcleos nuevos que tienen a su cargo a un pariente. Dentro de esta tipología la máxima hegemonía la tienen los hogares formados por una joven pareja con la que correside un pariente de una generación anterior (tipo 4a). Estos ascendentes suelen ser fun-

29. La distribución de los cabezas de familia de sexo femenino en la sociedad vinarocense de 1754 es la siguiente:

Edades	1a	1b	2a	2b	2c	3d	4a	4b	4c	5b	Total
< 24	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2
25-34	1	0	0	0	0	5	1	0	0	0	7
35-44	2	0	1	0	0	10	0	0	0	2	15
45-54	2	2	0	1	0	12	0	1	1	1	20
55-64	0	0	0	0	1	4	1	0	0	1	7
65-74	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
Total	6	2	1	1	1	33	2	1	1	4	52

Sólo el 6,6 % del total de hogares de Vinaròs en 1754 tienen en la jefatura familiar a una mujer; y de ellas, sólo tres presentan como estado civil la soltería (sus hogares formarían parte de las estructuras tipo 1 y 2). En las sociedades de Antiguo Régimen, en las que el hombre era el que dominaba, la mujer como subordinada que estaba, sólo podía tener, en algunas ocasiones, relevancia cuando llegaba a faltar el marido (Barreda, 1994: 70).

damentalmente del sexo femenino y con un estado civil de viudez³⁰. Por el contrario, los posibles ascendentes masculinos viudos suelen aparecer como cabezas de familia y bajo su jefatura vive un hijo/a casado/a³¹. Las mujeres de edades avanzadas en poquísimas ocasiones llegan a ser cabezas de familia³².

Los hogares múltiples y en edades tempranas tienden a disminuir, ya que no suele ser frecuente hallar corresidencias de parejas de edad avanzada bajo la jefatura de una unidad conyugal joven. En estos grupos residenciales siguen apareciendo, aunque los casos son menos que en los extensos, más cabezas de familia varones viudos que mujeres en las edades avanzadas, y también más ascendentes femeninas viudas que masculinos relegados bajo la jefatura de un hijo casado³³.

A partir de los 35 años observamos en ambas categorías complejas tendencias opuestas a las descritas anteriormente. Los extensos disminuyen a ritmo fuerte, ya que en esas etapas los antecesores del cabeza de familia ya suelen haber fallecido, mientras que los múltiples describen una línea en aumento, aunque en un primer momento el ritmo es lento, para luego realizar un despegue provocado por la introducción en el hogar de una unidad conyugal joven. Este incremento de los hogares múltiples coincide con la disminución de los hogares nucleares a partir del grupo 45-54 años debido, en primer lugar, a la salida del seno del hogar de los hijos con edad de contraer matrimonio y al enviudamiento de uno de los cónyuges y su permanencia en el hogar viviendo solo, lo cual favorece la tendencia a la estructura de hogares formados por personas solas que se observa a partir de los 45 años; en segundo lugar, se inicia el período de entrada en el hogar de una unidad conyugal joven bajo la jefatura de los antecesores, de ahí el aumento del tipo múltiple y sobre todo del tipo 5b (también en estos hogares el cabeza de familia es varón en un 93% de los

30. En los hogares extensos con cabezas de familia de menos de 54 años, de un total de 47 grupos residenciales, el 65,9% tienen como parientes ascendentes a madres y suegras viudas, mientras que sólo en el 29% tienen como ascendentes a padres y suegros viudos.

31. En los hogares extensos con cabezas de familia mayores de 55 años, de un total de 13 hogares, el 76,9% están encabezados por un hombre viudo, y sólo en el 23% restante se hallan mujeres viudas a la cabeza de la familia.

32. En estas situaciones es cuando se observa realmente el papel y la vida que llevaban las mujeres durante el Antiguo Régimen, que dedicaban su vida a la casa y estaban siempre subordinadas al hombre, en los primeros años de su vida bajo la tutela del padre, luego del marido, y en el caso de fallar éste bajo la tutela de un hermano o hijo, en la mayoría de los casos (Barreda, 1994: 68).

33. En los hogares múltiples con cabezas de familia mayores de 55 años, de un total de 29 hogares, 5 están encabezados por hombres viudos y 2 por mujeres viudas; y en los hogares con cabezas menores de 54 años, de un total de 22, en 13 predominan los ascendentes de madres o suegras viudas con descendencia, y en 2 predominan los ascendentes masculinos viudos con descendencia.

casos); y en tercer lugar, el enviudamiento de uno de los cónyuges más la introducción de una unidad conyugal joven en el hogar provoca el leve incremento de los hogares extensos, especialmente en el tipo 4a a partir de estas edades (también en estos núcleos el 76% son cabezas de familia masculinos). No obstante, los casos de hogares extensos con cabezas de familia mayores de 55 años son pocos, debido a la mayor tasa de mortalidad masculina, que provoca la sobrevivencia de la mujer, pero que quedará relegada a un segundo plano en el seno del hogar de la unidad conyugal joven.

La introducción en el hogar paterno de una unidad conyugal joven plantea dudas interpretativas, pues se desconoce si la coresidencia de una pareja joven con sus antecesores se debe a su escasa solvencia económica para formar un nuevo hogar o bien a motivos de solidaridad y afecto hacia los padres. Dado que en Vinaròs suele quedarse en el hogar paterno la hija casada mientras sus hermanos forman un nuevo núcleo familiar, lanzamos la hipótesis, a falta del necesario análisis de los testamentos, de la prevalencia de los lazos de solidaridad como factor explicativo de este tipo de familias³⁴. El comprendido entre los 65-74 años es el que presenta el porcentaje más elevado de complejidad de todos los grupos.

De la línea evolutiva de los hogares de personas solas destacan los bajos porcentajes que presentan, indicativos del predominio de formas de hábitat nucleares y con parientes, y el incremento habido a partir de los 45 años.

Por último, en los bajos porcentajes de hogares sin estructura y en los primeros grupos de edades, predomina el subtipo 2a, cuya característica principal era la coresidencia de hermanos; mientras en las edades más avanzadas suelen ser los individuos viudos más algún pariente (en todos los casos son sobrinos) los que protagonizan estas unidades residenciales.

Una característica común a los cabezas de familia que no declaran la edad es que son sacerdotes (de un total de 21 hogares, 18 son encabezados por eclesiásticos³⁵), en consecuencia, el predominio de una estruc-

34. La norma hereditaria existente en el País Valenciano de distribución igualitaria de la herencia entre los descendientes favorece la expulsión de los hijos del hogar paterno en el momento de acceder al matrimonio, y permite suponer que ningún hijo debía verse favorecido con el fin de cuidar a los padres (Barreda, 1994: 27). No obstante, la existencia de una mejora permite que puedan existir excepciones a esa norma hereditaria y que se favoreciera a uno de los hijos a cambio de acoger a familiares (Pérez García, 1989: 135). Podía darse el caso de que hubiera mayor tendencia a favorecer a las hijas para estos menesteres. Pero éste es un tema que necesita un análisis profundo de los sistemas de herencia a través del estudio de los protocolos notariales.

35. No sabemos el porqué de esta actitud, pero surge la idea de la no necesidad de los curas de declarar la edad por su posible no obligatoriedad a ir a la milicia.

tura familiar sobre otra estará muy relacionado con las formas de hábitat de los sacerdotes. Observamos que hay un gran porcentaje de complejidad y centrado sobre todo en los hogares extensos tipo 4e, en los que no queda determinado el parentesco entre los sacerdotes y el resto de individuos (también es característico de los hogares que tienen en su seno a eclesiásticos el que no se declare el parentesco familiar, y no sabemos el porqué). También es importante la cifra de familias de personas solas y las del tipo nuclear 3d (en éstas últimas la fuente dice que hay un sacerdote como cabeza de familia con el que vive una mujer viuda y que es la madre del cabeza, por tanto la estructura familiar es 3d).

El tamaño del hogar también sufre un ciclo evolutivo al variar sus dimensiones medias en el transcurso del tiempo. Ante el porcentaje tan bajo de criados, el volumen de un hogar dependerá fundamentalmente de la permanencia de los hijos en el seno familiar, de la presencia de parientes y de la longevidad de los cónyuges.

Cuadro 6: Tamaño del hogar por grupos de edad del cabeza de familia de Vinaròs (1754)

Edades	1	2	3	4	5	Total
< 24	—	2,0	3,1	3,5	5,6	3,3
25-34	1,0	2,6	3,8	4,8	5,1	4,0
35-44	1,7	—	4,8	6,2	7,7	5,0
45-54	1,5	3,0	5,0	6,0	5,7	5,0
55-64	1,8	2,0	4,1	4,5	7,0	4,4
65-74	1,3	2,0	3,9	6,7	5,6	4,2
> 75	2,0	—	2,8	4,0	—	2,8
No consta	2,4	4,3	4,4	8,1	8,5	5,3

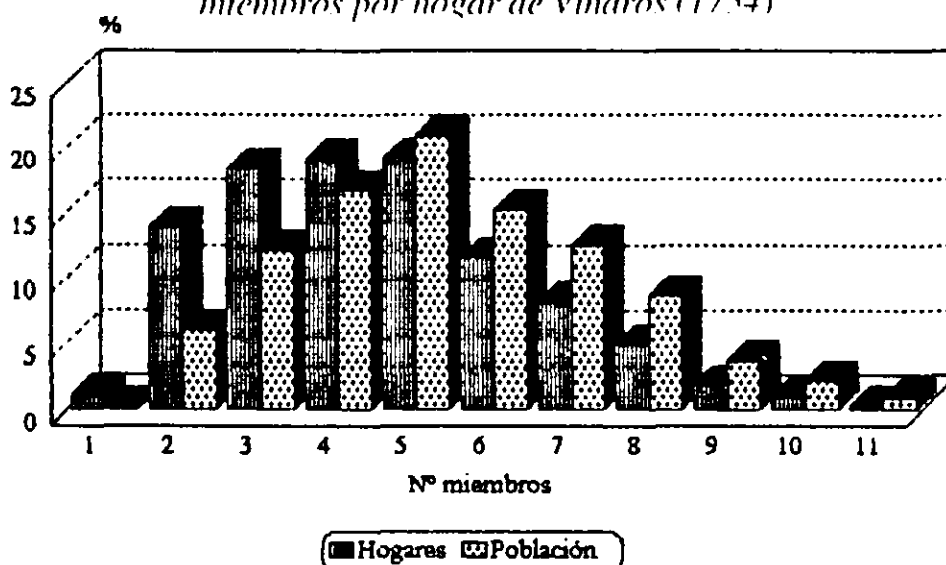
Para el total de los hogares observamos una fase de aumento de los tamaños en las edades centrales, con medias alrededor de 5. En torno a esa fase existen dos etapas de bajo tamaño, una en edades muy tempranas y otra en edades avanzadas (ésta segunda siempre presenta medias más bajas que la primera fase). En general, puede hablarse de que son tamaños poco elevados, y que el resultado sería la existencia de hogares con un número de hijos reducido.

Lógicamente, los tamaños medios mayores se sitúan en los hogares complejos –son superiores los de las unidades múltiples que los de las extensas–, y obviamente, el tamaño será mayor en aquellos períodos en los que confluyen parientes –bien sean de una generación anterior como posterior– y corresidentes en el momento en el que aún se mantienen en casa los hijos del núcleo familiar. De estos grupos residenciales destacan

los tamaños de aquellas familias en las que no constan las edades del cabeza de familia y en los que el tipo familiar es indeterminado (4e y 5d), cuyas características principales son estar encabezadas por sacerdotes, tener corresidentes y criados.

En los hogares simples siguen siendo los encabezados por jóvenes y por los de mayor edad los que tienen el tamaño medio más bajo. A partir de los 25 hasta los 64 años encontramos el tamaño medio mayor, período que coincide con el crecimiento de los hogares y con una fase de plenitud entre los 35-54 años. En las unidades nucleares con hijos las cifras describen una línea ascendente entre los 25 y los 55 años, edad a partir de la cual vuelve a caer el tamaño. En los hogares formados por personas solitarias y en los que carecen de estructura familiar, determinan su tamaño la presencia de criados y la coresidencia de varios hermanos juntos.

Gráfico 3: Distribución de los hogares y de la población según el número de miembros por hogar de Vinaròs (1754)



Fuente: Vecindario General de 1754

Otra perspectiva de análisis nos la brinda el número de miembros por hogar y la composición de los hogares distribuidos por edad del cabeza de familia.

Del conjunto de hogares son insignificantes los compuestos por una sola persona y los de más de 9 miembros, sin embargo éstos últimos engloban porcentajes importantes de población. Si agrupamos las familias compuestas de más de 6 miembros, el 27,9% del total de los agregados cobija a una cifra nada despreciable del 43,3% de la población. El resto de la población se agrupa en el 72% restante de los núcleos. Con un predominio de familias con un número de miembros bajo, el tamaño medio

del hogar también ha de ser relativamente bajo. Los grupos predominantes son aquellos formados por 3, 4 y 5 miembros. No obstante, también es significativo el porcentaje de hogares compuestos por 2 miembros debido a los altos porcentajes de las unidades residenciales de tipo 3a.

En los hogares con jefes de familia menores de 24 años (ver cuadro 7), el 85,3% se hallan compuestos por 2, 3 y 4 miembros, con un predominio de los de tres componentes. Estos grupos de edades corresponden a los inicios de la creación de una familia, por tanto la descendencia es aún muy reducida (ver cuadro 8). Sin embargo, es significativo el porcentaje de parientes que cobija este grupo de edad y el siguiente; recordemos que los hogares con parientes más representativos de estas edades eran los formados por una unidad conyugal joven más un pariente próximo a su cargo.

Cuadro 7: Distribución porcentual de los hogares según el número de miembros y por grupos de edad de Vinaròs (1754)

Edades	Número de miembros										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
< 24	0,0	26,8	46,3	12,2	7,3	0,0	4,8	0,0	2,4	0,0	0,0
25-34	0,5	16,7	21,3	25,0	21,3	7,5	3,4	2,3	0,5	0,0	0,0
35-44	1,1	7,9	16,3	12,9	20,3	16,3	14,1	6,7	2,8	1,1	0,0
45-54	0,6	7,4	13,0	17,3	26,0	14,2	11,1	6,8	1,2	0,6	1,2
55-64	2,1	14,8	17,0	21,2	15,6	14,8	6,3	4,9	0,7	1,4	0,7
65-74	3,4	17,2	17,2	27,5	10,3	8,6	6,9	1,7	6,9	0,0	0,0
> 75	0,0	58,3	16,6	8,3	16,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No consta	0,0	23,8	14,2	9,5	14,2	0,0	0,0	19,0	4,7	14,2	0,0

Cuadro 8: Composición de los hogares y tamaño del hogar por grupos de edad del cabeza de familia de Vinaròs (1754)

	< 24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	> 75	N.c.	Total
Corresidentes	0,0	0,0	2,3	7,1	2,3	2,3	0,0	85,7	100
Hijos	2,3	17,9	29,7	27,1	16,1	5,4	0,4	0,7	100
Criados	2,5	5,8	21,6	17,5	20,8	14,1	2,5	15,0	100
Parientes	5,3	17,2	12,5	13,5	30,1	13,2	0,3	7,6	100
Cónyuges	9,7	25,7	24,6	20,5	13,7	4,4	0,8	0,2	100
Tamaño medio	3,3	4,0	5,0	5,0	4,4	4,2	2,8	5,3	4,55

En los grupos de edades comprendidas entre los 25 y 54 años los porcentajes mayores se centran en los de 3, 4, 5, 6 y 7 miembros. Son estas edades las que corresponden al período de crecimiento de la familia, y así lo demuestran las cifras del cuadro 7, en las que cónyuges e hijos representan el 45 y 54% de los componentes del hogar. Por otro lado, las

edades centrales (de 35 a 54 años) presentan porcentajes muy bajos de corresidentes; y respecto a los parientes, los datos muestran que existían hogares con coresidencia de unidades conyugales con parientes; sin embargo, hay que recordar que los porcentajes de hogares complejos en estas etapas eran bajos y que éste era el momento en que disminuían los hogares extensos para empezar a aparecer los múltiples descendentes. En definitiva, esta etapa corresponde a la fase de la concepción y formación de los hogares³⁶. En estas edades centrales podemos ver que la composición de los fuegos está representada mayoritariamente por cónyuges, hijos y en menor medida criados.

A partir de los 55 años las familias tienden a disminuir de nuevo el número de miembros por hogar por la expulsión de los hijos del domicilio paterno, y eso demuestran los porcentajes de hijos existentes en estos grupos de edades que se han reducido respecto a las anteriores etapas; de igual manera, merman los porcentajes de cónyuges por la menor esperanza de vida de estos adultos. También se está produciendo un aumento de la introducción de parientes que se cobijarán en el hogar por estas edades (las estructuras familiares que empiezan a tomar peso ahora son las múltiples descendentes).

Cuadro 9: Distribución porcentual de la población por grupos de edad del cabeza de familia y estructuras familiares de Vinaròs (1754)

Edades	1	2	3	4	5	Total
< 24	0,0	1,4	70,8	15,3	12,4	100
25-34	0,1	1,1	74,1	20,1	4,4	100
35-44	0,7	0,0	77,6	14,6	6,9	100
45-54	0,3	0,7	85,8	7,3	5,6	100
55-64	1,4	0,6	71,0	5,7	21,2	100
65-74	1,6	0,8	61,6	10,8	25,0	100
> 75	5,8	0,0	82,3	11,7	0,0	100
No consta	10,6	11,5	19,4	43,3	15,0	100

Y para finalizar este apartado sólo queda por comentar la distribución de la población por grupos de edades (ver cuadro 9). Son los grupos centrales los que absorben la mayor parte de la población, por coincidir con el período de mayor amplitud de la familia, tener mayor número de miembros, por supuesto tener mayor tamaño medio y por ser los grupos de edades con más concentración de hogares. Sin embargo, hay que re-

36. Joan S. Bernat (1983: 174) calculó para 1754 la edad media de la mujer al primer parto en 24,4 años.

salta que el grupo 45-54 años sirve de diferenciación de comportamiento entre los grupos de las familias complejas, de manera que los extensos agrupan más población en las edades menores de 44 años y los múltiples la engloban más en los grupos mayores de 55 años. Ello está relacionado con el predominio de una tipología u otra en los grupos de edades que habíamos explicado anteriormente. Y por último, los hogares tipo 1 y 2 agrupan a poquísima población en cualquier grupo de edad por sus características estructurales.

5. Tipologías familiares por grupos socio-profesionales

Vinaròs en esta época refleja una sociedad típica de Antiguo Régimen, en la que la principal fuente de ingresos es la agricultura; sin embargo, aparecen en este municipio otras actividades que cobran relevancia, y en orden de importancia son: las faenas relacionadas con el mar, los gremios de artesanos y la servidumbre³⁷. A continuación se presentan diversos análisis del hogar, pero agrupando los cabezas de familia por sectores de trabajo con el objeto de percibir diferencias en las estrategias familiares.

5.1. Estructuras familiares por sectores socio-profesionales

Del sector primario (ver cuadro 10) se extraen las siguientes conclusiones: un predominio absoluto de los hogares simples nucleares superando la cifra estimada para el conjunto local. Esta nuclearidad tiene su máxima representación en los tipos 3a y 3b. Respecto al resto de los tipos simples (1 y 2), su presencia sigue siendo baja. En cuanto a la complejidad, a pesar de ser 1,8 puntos más baja que la del conjunto local, no deja de ser estimable, con un peso mayor de los hogares extensos sobre los múltiples. En efecto, este sector sigue muy de cerca las tendencias descritas para el conjunto de la población vinarocense.

En el secundario aún es más grande la representación de los hogares nucleares, 3a y 3b. Sin embargo se nota un cambio, la disminución de los niveles de complejidad a cifras de 13,7% del total de hogares y con un descenso más acusado en las unidades extensas que en las múltiples.

El terciario es un sector que ya presenta novedades importantes, especialmente el 25% de complejidad en las estructuras familiares³⁸. En las

37. Este apartado no trata la servidumbre como cabezas de familia, ya que en todo el documento no aparece ninguno como tal.

38. Esta cifra supera con ventaja el 20% de complejidad, cifra estimada a partir de la cual el nivel de complejidad ya debe ser tenido en cuenta.

estructuras extensas se observa un cambio de representatividad, mayor presencia de hogares de tipo colateral y descendente frente a una disminución de los hogares compuestos por un pariente de la generación anterior. Y en los múltiples, los datos revelan cifras siempre superiores a las locales y presentan una distribución del número de hogares entre los tres subtipos. También es significativo en este sector, y dentro de las estructuras simples, los porcentajes de hogares de personas solas y el de los nucleares. Respecto a los primeros, las cifras superan a los totales locales, y, aunque la mayor representatividad es la de viudos viviendo solos, también encontramos solteros como cabezas de estas tipologías familiares. En cuanto a los segundos, podemos destacar el porcentaje situado por debajo del conjunto local, y de los subtipos hay que señalar el mayor peso del tipo 3a frente a los formados por una unidad conyugal con descendencia.

Cuadro 10: Estructuras familiares por sectores socio-profesionales de Vinaròs (1754)

Sectores	1	2	3	4	5
Primario	0,4	1,0	80,6	10,7	7,1
Secundario	2,4	0,0	83,8	7,2	6,4
Terciario	5,0	0,0	70,0	13,3	11,6
Pasivos y privilegiados	14,9	6,9	58,6	14,9	4,6
No consta	9,9	9,0	63,6	9,0	18,1
Total	2,6	1,5	77,6	10,8	7,2

Las clases privilegiadas y pasivas presentan notables diferencias: incrementos sorprendentes en las estructuras de tipo 1 y 2; disminución de manera llamativa de los porcentajes de los nucleares, especialmente del subtipo 3b que se ha visto reducido a la mitad de lo estimado para el total local; aumento considerable del subtipo 3d (hogares formados por viudas más su descendencia) que con un 22,9% supera en mucho al total local. Por contra, las estructuras complejas presentan cantidades poco distantes a lo estimado para el conjunto vinarocense, no obstante existe una diferencia y es que esta complejidad se ve centrada fundamentalmente en los hogares extensos y sus datos se hallan distribuidos entre todos los subtipos (exceptuando al 4d).

Los porcentajes del grupo de cabezas de familia del que se desconoce su profesión son poco significativos, dado que sólo agrupa a once casos, pero reflejan una disminución de la nuclearidad y una importante complejidad múltiple.

5.2. Tamaño y composición del hogar por sectores socio-profesionales

Del tamaño de los hogares por grupos socio-profesionales se observa que los sectores secundario, terciario y el grupo del *ino* constañ presentan tamaños superiores a la media establecida para el conjunto. El resto de sectores presenta tamaños menores a los estimados para el conjunto.

Cuadro 11: Tamaño del hogar por sectores socio-profesionales de Vinaròs (1754)

Sectores	1	2	3	4	5	Total
Primario	1,5	2,6	4,3	5,1	6,0	4,5
Secundario	1,3	0,0	4,7	5,1	6,2	4,7
Terciario	2,3	0,0	4,6	6,5	7,5	5,1
Pasivos y privilegiados	1,8	3,3	3,7	6,8	7,2	4,0
No consta	0,0	2,0	5,2	5,0	9,0	5,6
Tamaño medio	1,8	2,9	4,3	5,5	6,4	4,55

El sector primario, con tamaños un poco inferiores a los locales, describe lo característico del conjunto vinarocense, con hogares formados esencialmente por cónyuges e hijos, con pocos parientes corresidentes en los hogares y con escasísimos criados y corresidentes.

El secundario presenta un leve incremento del tamaño en los nucleares, sobre todo en el tipo 3b, debido en gran parte al mayor porcentaje de hijos y de criados respecto al sector anterior. Ha disminuido el porcentaje de parientes a su cargo.

El terciario es el único sector que tiene novedades en los tamaños, ya que todas las tipologías superan la media local, y con cifras sorprendentes en los hogares complejos –algunos subtipos llegan de media a 9– y en los simples formados por una persona sola. Estos grupos residenciales parece que tienen menos hijos que los dos sectores anteriores, pero cuentan con más servidumbre a su servicio y más parientes.

De las clases privilegiadas y pasivas llama la atención el pequeño tamaño de los hogares nucleares –disminución del tamaño del subtipo 3c y en menor medida del 3b–, formados principalmente por cónyuges con hijos. El porcentaje de hijos para estos hogares (37,1%) resulta ser elevado en comparación a la cifra de cónyuges (21,6%), debido a la existencia de hogares encabezados por viudos y que no están incluidos en la suma de cónyuges. En consecuencia, el porcentaje de hijos se incrementa y da la sensación de que estos grupos tienen más hijos, cuando en realidad no es así, tal y como lo confirma el tamaño medio del hogar nuclear, que resulta ser bajo, de 4,7. De este sector también llaman la atención los

grandes tamaños de familias complejas –superiores en todos los subtipos a las medias locales–, influidos por la presencia de un gran número de parientes, corresidentes y servidumbre.

Y por último, el grupo de “no consta” presenta tamaños nucleares de tipo 3b mucho más elevados que la media local por la presencia de un mayor número de hijos; en cuanto a los hogares complejos, los tamaños de hogares también han resultado ser muy grandes por la gran presencia de parientes (con un tamaño de once).

Si en los apartados anteriores no hemos considerado necesario establecer los tamaños del hogar excluyendo a la servidumbre en el cálculo, por la escasas diferencias existentes con y sin criados, ahora sí es el momento de introducir esta variable ya que la concentración de éstos en determinados sectores hace variar los tamaños (ver cuadro 12). Comparando este cuadro con el 11 se observa que a pesar de que todos los sectores han disminuido un poco el tamaño, las diferencias mayores se encuentran en los sectores terciario y en el de las clases pasivas y privilegiadas. Dentro de estos sectores las mayores concentraciones de servidumbre se sitúan en las estructuras familiares complejas y en las de solitarios, grupos residenciales en los que se encuentra una mayor reducción de los tamaños de los hogares al excluir a los criados de su cálculo.

Cuadro 12: Tamaño del hogar por tipos familiares y sectores socio-profesionales, excluyendo a la servidumbre, de Vinaròs (1754)

Sectores	1	2	3	4	5	Total
Primario	1,0	2,6	4,2	5,0	6,0	4,4
Secundario	1,0	0,0	4,5	5,1	5,6	4,6
Terciario	1,0	0,0	3,8	5,6	7,0	4,4
Pasivos y privilegiados	1,0	3,0	3,6	5,1	6,0	3,5
No consta	0,0	2,0	5,2	4,0	9,0	5,5
Tamaño medio	1,0	2,6	4,2	5,2	6,1	4,42

También es significativo el menor tamaño de los hogares múltiples del sector secundario, situación que hace pensar en la presencia de servidumbre en este sector como mano de obra en las actividades artesanales; en todo caso son volúmenes pequeños.

5.3. Estructuras familiares por subgrupos socio-profesionales

Ante la posibilidad de que los grandes grupos productivos enmascaren las posibles diferencias de estructuras familiares existentes entre las actividades profesionales de este municipio, se ha optado por puntualizar

más en el análisis de los grupos residenciales separando los sectores productivos en subgrupos socio-profesionales. En este estudio se ha excluido al grupo de los que no han declarado el oficio.

Cuadro 13: Distribución porcentual de las estructuras familiares por subgrupos socio-profesionales de Vinaròs (1754)

Subgrupos socio-profesionales	1	2	3	4	5	Nº absol.
Ganaderos, pastores	0,0	0,0	75,0	25,0	0,0	8
Jornaleros, hortelanos y labradores	0,6	0,6	82,5	11,6	4,4	293
Marineros, matriculados y pescadores	0,0	1,4	78,1	8,9	11,4	201
Subsector de la construcción	0,0	0,0	90,0	10,0	0,0	10
Subsector de la metalurgia	7,1	0,0	78,5	7,1	7,1	14
Subsector de la madera	0,0	0,0	85,7	7,1	7,1	28
Subsector de los curtidos	5,5	0,0	72,2	11,1	11,1	18
Varios	12,5	0,0	62,5	12,5	12,5	8
Subsector del textil	0,0	0,0	91,3	4,3	4,3	46
Cargos públicos de la administración	6,2	0,0	68,7	12,5	12,5	16
Profesiones liberales	0,0	0,0	73,3	20,0	6,6	15
Subsector comercial	8,3	0,0	70,8	12,5	8,3	24
Varios	0,0	0,0	60,0	0,0	40,0	5
Relacionado con la Iglesia	21,7	13,0	34,7	26,0	4,3	23
Clases privilegiadas	12,5	0,0	25,0	37,5	25,0	8
Pobres	0,0	0,0	95,8	4,1	0,0	24
Varios	21,8	9,3	56,2	9,3	3,1	32

Son destacables las elevadas complejidades de los hogares encabezados por los ganaderos-pastores y por los individuos con oficios relacionados con el mar, frente a la nuclearidad hegemónica del subgrupo agrícola. Parece que los dos subgrupos primeros muestran unos comportamientos similares en cuanto a la nuclearidad, con porcentajes en los hogares de tipo 3a elevados y en los 3b bajos³⁹; en cuanto al subgrupo agrícola, la nuclearidad se centra especialmente en las estructuras tipo 3b, grupos residenciales formados por una unidad conyugal más sus descendientes. Por lo que respecta a la complejidad, tanto en los cabezas agrícolas como en los pecuarios pesan más aquellos hogares en los que junto al núcleo familiar correside un pariente; mientras que en los marineros, a pesar de tener complejidades relativamente elevadas en los tipos 4 y 5,

39. Una posible explicación de estos resultados radicaría en la juventud o en la vejez de los cabezas de familia que se dedican a estos menesteres.

tienen mayor peso los formados por la coresidencia de dos unidades conyugales⁴⁰.

Entre los sectores artesanales prevalece la familia simple nuclear, con cifras muy bajas de complejas centradas en los tipos 4a y los 5b, a excepción del subsector de los curtidos, con un 22,22% de complejidad. No son comunes a estos subgrupos los hogares sin estructura familiar, sin embargo sí existen algunos núcleos formados por personas que viven solas, aunque sus porcentajes son bajos. La máxima nuclearidad está representada por el subsector del textil, con máximos porcentajes en los tipos 3a y 3b.

Dentro del sector terciario cualquier subsector presenta niveles elevados de complejidad distribuidos entre los subgrupos, y es también donde se observan hogares formados por personas solas entre aquellos cabezas de familia que desempeñan cargos en la administración y entre los comerciantes. Respecto a las estructuras nucleares, las profesiones liberales y las comerciales presentan cifras muy altas de unidades conyugales sin hijos; por el contrario en los cargos de la administración pesan mucho más los hogares con hijos. En estos grupos siguen imperando los lazos colaterales en las convivencias familiares.

Por último, los porcentajes más bajos de nuclearidad se sitúan entre las clases privilegiadas y los hogares con cabezas de familia relacionados con lo religioso; situación contraria a lo que sucede en los hogares de los pobres, en los que la nuclearidad es el 95,83% del total. Lo característico de las bajas nuclearidades es la presencia de elevadas cifras en los tipos 3a y bajas en los 3b. Así mismo, son significativas las cifras de los tipos 1 y 2, con porcentajes elevados entre los clérigos, que solían coresidir con algún pariente próximo (hermanos/as), o en el caso de vivir solos se hallaban siempre acompañados de criados⁴¹. Por el contrario, en las clases privilegiadas sólo se encuentran viudos viviendo solos, ya que los hermanos solteros suelen residir con algún hermano casado (de ahí el 25% de hogares 4c). En cuanto a los complejos las cifras son elevadísimas. En las unidades residenciales de los eclesiásticos se produce un predominio de los hogares extensos con parientes descendentes (sobrinos en su mayoría) y colaterales. Y entre las clases privilegiadas la hege-

40. A este respecto cabría comprobar si en los marineros la convivencia de dos unidades conyugales se debe a solidaridad económica o solidaridad familiar con aquel pariente, generalmente de sexo femenino, cuyo cónyuge se halla ausente la mayor parte del año por estar en alta mar.

41. Ante el desconocimiento de las edades de los eclesiásticos, no podemos saber a partir de qué edad éstos pasaban a vivir solos, aunque por lo visto podría ser en edades avanzadas, cuando sus familiares abandonaran el hogar bien por matrimonio o bien por muerte.

monía se sitúa en los hogares extensos ascendentes y colaterales, y en los múltiples descendentes⁴².

De los grupos bajo la nomenclatura de “varios” sólo cabe señalar que en todos ellos la muestra recoge diversos oficios y que el número de casos es reducido, excepto el subgrupo de las clases pasivas; en consecuencia los resultados son poco representativos. Bajo el término de “varios” se reúnen 32 hogares, de los cuales el 87,5% corresponde a núcleos encabezados por viudas y cuya estructura familiar predominante es el tipo 3d (viuda con hijos).

5.4. Tamaño y composición de los hogares por subgrupos socio-profesionales

Del sector primario, los trabajos relacionados con las actividades del mar presentan un tamaño por debajo de la media, y los oficios agrícolas por encima⁴³. En la composición de estos hogares se observa que los hogares de los ganaderos-pastores presentan criados y tienen menos hijos que los agricultores y que los marineros. Los hogares relacionados con las tareas agrícolas, caracterizados por ser los más nucleares, están formados principalmente por hijos y cónyuges. Y los marineros, con menos hijos que los agricultores, tienen presencia de parientes en el hogar.

En el sector artesanal, y a excepción del subsector de la construcción, las medias totales superan el tamaño local e incluso superan los tamaños del sector primario. Todos ellos se caracterizan por ser mayoritariamente nucleares compuestos por hijos y cónyuges. Su tamaño dependerá fundamentalmente del número de hijos –son los que más descendencia tienen– ya que son pocos los hogares que tienen presencia de criados y de parientes. Solamente los oficios que trabajan las pieles presentan en su hogar parientes, siendo una coresidencia de padres bajo la jefatura de un hijo/a casado/a.

Del sector terciario destacan los oficios relacionados con la administración, que presentan el tamaño más elevado (5,8), y es el segundo más grande de todos los sectores. La dimensión de estas unidades residenciales debe mucho a la presencia de servidumbre en el hogar –todas las actividades presentan criados, a excepción de “varios”– y a los parientes. De todos ellos son los comerciantes los que tienen más hijos y de éstos dependerá más su tamaño familiar.

42. En este tipo de convivencia de hijos casados bajo la jefatura paterna descartamos la posibilidad de que la causa de este tipo de coresidencia radique en la escasa solvencia económica, ya que nos encontramos ante los grupos más poderosos del municipio.

43. Es posible que este mayor tamaño de los hogares de los agricultores esté relacionado con su mejor situación económica o por tener más hijos como mano de obra.

Cuadro 14: Tamaño del hogar por subgrupos socio-profesionales de Vinaròs (1754)

Subgrupos socio-profesionales	1	2	3	4	5	Total
Ganaderos, pastores	0,0	0,0	4,1	5,5	0,0	4,5
Jornaleros, hortelanos y labradores	1,5	2,5	4,5	5,3	6,0	4,6
Marineros, matriculados y pescadores	0,0	2,6	3,9	4,6	6,0	4,2
Subsector de la construcción	0,0	0,0	3,2	5,0	0,0	3,4
Subsector de la metalurgia	1,0	0,0	5,6	4,0	4,0	5,0
Subsector de la madera	0,0	0,0	5,2	6,0	6,5	5,3
Subsector de los curtidos	1,0	0,0	4,6	5,5	5,5	4,6
Varios	2,0	0,0	5,4	4,0	5,0	4,7
Subsector del textil	0,0	0,0	4,4	5,0	8,5	4,6
Cargos públicos de la administración	4,0	0,0	4,9	8,5	9,0	5,8
Profesiones liberales	0,0	0,0	4,0	5,3	10,0	4,6
Subsector comercial	1,5	0,0	5,0	6,3	6,5	5,0
Varios	0,0	0,0	3,6	0,0	6,0	4,6
Relacionado con la Iglesia	2,4	4,3	4,3	8,1	9,0	5,1
Clases privilegiadas	3,0	0,0	4,0	8,3	7,0	6,2
Pobres	0,0	0,0	4,0	3,0	0,0	3,9
Varios	1,2	2,3	3,0	4,0	6,0	2,7

Por último, las clases privilegiadas y los hogares de los eclesiásticos presentan los tamaños mayores dentro del último sector, pero ello se debe no tanto a la presencia de un mayor número de cónyuges o de hijos como a albergar a más parientes y a más servidumbre. Y es el tamaño de los privilegiados el mayor de todos los grupos, con un 6,25. En el extremo opuesto, muy por debajo de la media vinarocense, se halla el tamaño de los hogares de los pobres, compuestos fundamentalmente por hijos y padres. Ahora se comprueba que son los hogares encabezados por individuos relacionados con la Iglesia los que presentan más criados, más corresidentes y en menor medida parientes.

Los otros subgrupos van modificando su tamaño por la servidumbre, pero en ningún caso en niveles comparables a estos últimos; son: los ganaderos y pastores⁴⁴, los de profesiones liberales, los relacionados con actividades mercantiles⁴⁵ y el subgrupo de "varios" del sector secunda-

44. Los 6 criados que presentan estos hogares se sitúan todos en familias de ganaderos y no en pastores, ello es indicativo de que los ganaderos disfrutaban de una situación más desahogada que los pastores.

45. Sólo presentan criados los negociantes y comerciantes, pero no los tratantes.

rio⁴⁶. En cuanto al resto, los cambios son insignificantes, y en algún caso no existe variación como por ejemplo en los hogares de los pobres y el grupo de los oficios relacionados con la madera y la piel.

6. Análisis de las estructuras familiares por niveles económicos

En el apartado anterior, y de manera indirecta a través del análisis por grupos, se ha hecho mención del papel desarrollado por la renta en la formas de los hogares. Afortunadamente, el A.M.V. conserva documentación en la que está consignada la riqueza de cada una de las familias analizadas. En los siguientes apartados se presenta un avance del análisis de los 633 vecinos (80,7%) inscritos en el Vecindario General e identificados en el *Equivalente*.

6.1. Estructuras familiares por niveles de riqueza

En el cruce de la variable económica con las tipologías familiares se observan dos tendencias muy claras y opuestas entre los hogares complejos y los simples. Mientras los primeros aumentan su presencia a medida que el nivel de ingresos también se incrementa, los segundos presentan una trayectoria de disminución a medida que la riqueza aumenta.

Cuadro 15: Distribución porcentual de los hogares por estructuras familiares y niveles de riqueza en Vinaròs (1754)

Tipos	1	2	3
Personas solas	0,7	2,7	3,2
Sin estructura familiar	0,7	1,5	0,8
Nucleares	84,9	77,4	73,2
Extensas	6,7	11,0	14,5
Múltiples	6,7	7,1	8,1
Hogares simples	86,4	81,8	77,3
Hogares complejos	13,5	18,1	22,6
Números absolutos	133	253	247

En los hogares simples la dinámica observada es que a un mayor incremento del nivel de ingresos corresponde un menor porcentaje de nuclearidad; por el contrario, el comportamiento de los hogares encabezados por personas solas presenta una dinámica opuesta a la anterior, puesto que a

46. Este subgrupo incluye los siguientes oficios: 4 cereros, 2 pintores, 1 chocolatero y 1 colador de aguardiente; y presenta 5 criados: 3 con el cerero y 2 con un pintor.

mayor nivel de ingresos mayor presencia de hogares de este tipo –cabe recordar que en estas tipologías la mayor parte eran hogares encabezados por religiosos–. Esta misma tendencia dibujan los hogares múltiples y extensos, encontrando mayor presencia de estas estructuras entre los vecinos de mayor nivel económico. De estos resultados podemos afirmar que existe una influencia del nivel económico en las estructuras familiares.

6.2. *Tamaño del hogar por niveles de riqueza*

Se aprecia de nuevo la influencia del nivel de ingresos en los tamaños de los hogares (ver cuadro 16), ya que a un mayor nivel de riqueza le corresponde un mayor tamaño familiar –se observa que los tamaños del nivel 3 superan las medias totales en cualquier tipología familiar–. En los totales de los hogares simples las diferencias del nivel económico 1 y 2 apenas se aprecian, pero sí se observan en el nivel 3. Por el contrario en los complejos, sí existen diferencias entre los niveles de ingresos. Los mayores tamaños situados en los hogares de mayor poder adquisitivo deben su composición al mayor número de servidumbre, parientes y como novedad un mayor número de hijos respecto del resto de niveles. Por el contrario los hogares de los niveles 1 y 2 modifican sus dimensiones fundamentalmente por la irrupción en el seno de la familia de parientes.

Cuadro 16: Tamaño del hogar por nivel de riqueza en Vinaròs (1754)

	1	2	3	Total
Personas solas	1,0	1,4	2,2	1,8
Sin estructura familiar	5,0	2,2	3,5	3,0
Nucleares	4,1	4,3	5,0	4,5
Extensas	4,5	5,1	6,4	5,7
Múltiples	5,3	6,9	6,8	6,5
Hogares simples	4,1	4,1	4,8	4,4
Hogares complejos	4,9	5,8	6,5	6,0
Total	4,2	4,4	5,2	4,7

Cuadro 17: Composición del hogar por nivel de riqueza en Vinaròs (1754)

	1	2	3	Total
Hijos	48,8	46,6	48,9	48,0
Cónyuges	42,8	40,7	33,3	37,9
Parientes	5,8	10,1	9,1	8,9
Corresidentes	1,4	0,1	2,0	1,1
Criados	1,0	2,3	6,4	3,9

6.3. Sectores socio-profesionales por niveles de riqueza

Los niveles económicos del sector primario tienen su mayor representatividad en los grupos medios y elevados. Los superiores ingresos se producen mayoritariamente en los hogares de los hombres dedicados a las faenas agrícolas y principalmente son labradores. Por contra, el nivel de riqueza más bajo corresponde a las unidades residenciales de los hombres que trabajan en el mar y los jornaleros.

En el sector secundario y en el terciario aún se hace más patente la hegemonía de niveles elevados. Entre las actividades artesanales las que disfrutaban de un poder adquisitivo mayor eran las de los subsectores de la madera, metalurgia y textil; por contra, los relacionados con tareas de la piel no gozaban de fuertes ingresos. Por otra parte, el sector terciario es el grupo que mayor poder adquisitivo presenta, con la matización de que los oficios de administración pública y los dedicados a actividades comerciales tienen mayores ingresos que los de las profesiones libres.

Cuadro 18: Distribución porcentual de los niveles de riqueza por sectores económicos en Vinaròs (1754)

	1	2	3	Nº ab.
Sector primario	23,2	44,0	32,7	379
Sector secundario	12,9	42,2	44,8	116
Sector terciario	1,7	29,8	68,4	57
Clases pasivas	39,4	23,9	36,6	71
No consta	10,0	30,0	60,0	10
Total	21,0	39,9	39,9	630

Bajo el término “clases pasivas” se han englobado estatus sociales bien diferentes, por tanto los porcentajes de los niveles de riqueza que tienen se hallan distribuidos en los tres niveles. El gran peso de estas clases en el nivel más bajo se explica por ser hogares de pobres de solemnidad. Y los hogares de mayores ingresos son los de los cabezas de familia con títulos nobiliarios y los de cargos eclesiásticos. Del grupo de los “no consta” no tenemos ningún tipo de información que ayude a formular alguna explicación de sus niveles económicos.

7. Conclusiones

En síntesis, las ideas principales extraídas del análisis de las estructuras familiares de Vinaròs a mediados del siglo XVIII, son:

1. Predominio claro de las familias simples nucleares y porcentajes de complejidad modestos, pero nada despreciables por la cantidad de po-

blación que absorben. Las formas de organización familiar más frecuentes de esta sociedad vinarocense, en orden de importancia, son: 3b, 3a, 4a y 5b. A partir de estos resultados y de la escasez de individuos solteros como cabezas de familia, se llega a la conclusión del gran peso que tiene las instituciones del matrimonio y de la neolocalidad en los hogares de reciente creación.

2. Estas formas de organización varían en función de la edad del cabeza de familia y del grupo socio-profesional que se estudie. En efecto, el hogar como un organismo sufre cambios en el tiempo por la entrada y salida de personas, y en su trayectoria describe un ciclo evolutivo en el que existen etapas con estructuras complejas y en las que el predominio de las unidades nucleares se debilita. Si partimos desde el momento en el que se produce el enlace de dos jóvenes, el ciclo se iniciaría como norma general, con la formación de un nuevo hogar fuera del domicilio paterno y compuesto sólo por los cónyuges. No obstante, se han encontrado hogares de reciente formación y con cabezas de menos de 35 años en los que correside una ascendente femenina viuda. Estas unidades de reciente formación hasta las edades de 54 años describen una tendencia al crecimiento por la integración en el hogar de hijos; también a partir de los 35 años aquellos hogares que han iniciado su ciclo vital con un ascendente finalizan su etapa de complejidad por el fallecimiento de éste, de manera que se convierten en nucleares. En las edades superiores a 55 años las tipologías vuelven a modificarse por la salida y entrada de individuos. Estos movimientos son: la salida de uno de los cónyuges por fallecimiento, y la salida o entrada de los hijos casaderos. Estos cambios son los que harán que los agregados vuelvan a hallarse en situaciones de complejidad tipo 4a y 5b o en estructuras simples tipo 3c / 3d o incluso tipo 1. Estas modificaciones pueden tener su origen en cualquier hecho demográfico, social, económico o cultural por el cual una familia esté afectada; sin embargo, estos cambios, por lo general, son momentáneos.

3. Las relaciones de parentesco en los hogares extensos presentan en un 60% convivencias con miembros de la generación anterior, mientras que la coresidencia con una generación posterior es escasa (12,9%), y las cohabitaciones con miembros de la misma generación alcanzaban el 17,6%. En los agregados múltiples, en un 61,4% la convivencia es con miembros de una generación posterior y sobre todo con hijas casadas (son escasísimos los hogares con sobrinos) y sólo en un 29,8% conviven con una generación anterior. En conclusión, en todos los hogares complejos predominan los lazos próximos, y además parece entreverse que cuando el ascendente es masculino, éste sigue regentando la jefatura familiar; en caso contrario la ascendente femenina pasa bajo la jefatura de

su hijo⁴⁷. Estas situaciones son un claro exponente de la sociedad de Antiguo Régimen que tiene como una de sus características definitorias la hegemonía masculina sobre la femenina.

4. El tamaño del hogar vinarocense estaba en torno a 4,55 y con un predominio de los hogares formados por un número de miembros bajo (2,3,4). Este tamaño, al igual que las estructuras, sufre cambios originados por la introducción de nuevos individuos en el hogar como son parientes y corresidentes. Los mayores tamaños se sitúan en las unidades familiares complejas, especialmente en las múltiples, y obviamente en las fases de crecimiento del hogar y en las que irrumpen en el hogar parientes y/o corresidentes.

5. Del estudio de las estructuras por sectores socio-profesionales concluimos que los sectores primario y secundario presentan niveles de nuclearidad aplastantes y con niveles de complejidad a tener en cuenta sólo en el primario. En el lado opuesto están los sectores terciario y el de las clases pasivas y privilegiadas, con una disminución de la representatividad de hogares nucleares, un incremento de hogares múltiples y de los tipos simples 1 y 2. Sin embargo, la diferencia entre ellos es que mientras el sector terciario presenta niveles de complejidad importantes tanto en la categoría 4 como 5, con predominio de los lazos colaterales y descendentes, en el sector de pasivos y privilegiados la complejidad gira en torno a las medias estimadas para el conjunto local y se centra fundamentalmente en la tipología 4 (también son destacables las cifras de lazos colaterales).

En cuanto a los subgrupos socio-profesionales podríamos distinguir un primer grupo en el que se incluirían las actividades relacionadas con el mar, las de ganaderos-pastores y el subsector de los curtidos, que presentan complejidades relevantes combinadas con nuclearidades elevadas; un segundo grupo integrado por los cargos de la administración, las profesiones

47. En los 35 hogares tipo 5b, por el mayor predominio de coresidencia con hijas, se ha intentado buscar una posible relación entre el cabeza y la unidad secundaria, y los resultados son:

Coincidencia de oficios	Nº casos
Yerno con el mismo oficio que el cabeza	12
Yerno con diferente oficio que el cabeza	9
Hijo/sobrino con el mismo oficio que el cabeza	5
Hijo/sobrino con diferente oficio que el cabeza	3
Se desconocen los oficios	6
Total	35

Se produce una coincidencia entre ambas unidades en un 58% de los casos, y en las hijas que viven bajo la jefatura paterna, en una gran mayoría, son hogares que se dedican a tareas relacionadas con el mar.

liberales, el subsector comercial, los relacionados con lo religioso y las clases privilegiadas, con complejidades importantes y niveles de nuclearidad bajos; y por último, los agricultores, los pobres y el grupo de actividades artesanales, que serían los máximos exponentes de la nuclearidad.

De los tamaños hay que señalar que en aquellos hogares en los que predomina fundamentalmente la nuclearidad con bajos índices de complejidad es el número de hijos el que lo determina (caso de los oficios artesanales, de la agricultura...). Luego, aquellos hogares que combinan niveles de complejidad relativamente representativos y de nuclearidad elevados, sus tamaños dependen del número de parientes. Mientras que en las unidades familiares con grados profesionales más elevados y que presentan cifras de complejidades altas, sus tamaños se ven influidos por la presencia de servidumbre y de parientes (son las profesiones de cargos de la administración, las liberales y comerciantes). De éstos últimos aún hay otro conjunto de hogares que presentan mayor complejidad y con tamaños aún mayores: son los eclesiásticos y las clases privilegiadas; en ambos tiene fuerza la presencia de servidumbre como modificadora de su tamaño, pero especialmente en los segundos, ya que en los eclesiásticos cobran más importancia los parientes y los corresidentes.

En conclusión, se aprecia una relación entre tipología familiar y categoría socio-profesional, de manera que al ascender en grado profesional tenemos mayor complejidad en las unidades residenciales y mayor tamaño. Las unidades residenciales complejas deben su tamaño a la presencia en el hogar de servidumbre, parientes y corresidentes (en estos grupos tener criados es sinónimo de un aumento del tamaño familiar y por tanto es símbolo de un mayor estatus social). Por el contrario en grados profesionales más bajos un tamaño mayor del fuego sólo puede deberse a la introducción de parientes.

6. También es patente la influencia de los niveles de riqueza tanto en las tipologías familiares como en sus tamaños. Son observables dos tendencias: a mayor poder adquisitivo mayor complejidad en las estructuras con mayores tamaños debido a la presencia de más hijos, servidumbre, parientes y corresidentes; y a menor nivel de ingresos más hogares nucleares y con tamaños más pequeños.

El sector primario, el más representativo de esta sociedad, presenta niveles de ingresos medios y elevados entre los labradores, y bajos entre los marineros y los jornaleros. El secundario y el terciario disfrutaban de una riqueza mayor que los anteriores, siendo los cargos de administración pública y los comerciantes los que se enriquecen más. También se ha constatado que las clases pasivas y privilegiadas tenían niveles económicos elevados y que los pobres eran los de peor posición económica.

Apéndice

Clasificación de las actividades profesionales de Vinaròs en 1754 (trae consigo el código de la base de datos que nos permite poder agruparlos fácilmente):

1. SECTOR PRIMARIO:

11. Ganaderos y pastores.
12. Jornalero, labradores y pastores.
13. Marineros, matriculados y pescadores.

2. SECTOR SECUNDARIO:

21. Subsector de la construcción: albañiles.
22. Subsector de la metalurgia: calderero, cerrajero, herrero, maestro platero y platero.
23. Subsector de la madera: carpintero, tonelero, maestro de carros, calafate y maestro carpintero de ribera.
24. Subsector de los curtidos: cordonero y zapatero.
25. Varios: cerero, pintor, chocolatero, jabonero y colador de aguardiente.
26. Subsector del textil: sastre, tejedor, soguero, maestro peynero, peynero, sombrerero, tejedor y tejedor de lino.

3. SECTOR TERCIARIO:

31. Subsector de cargos públicos de la administración: Administrador de las Rentas Reales, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde Ordinario, Bayle, Escrivano de la Rentas Generales, Escrivano del Nº y Cabildos, Factor de Víveres del Rey, Fiel Interventor de Rentas Generales, Ministro de Rentas Reales, Visitador de las Rentas Reales, Regidor y Medidor de Granos del Rey.
32. Subsector de las profesiones liberales: abogado, albeytar, cirujano, médico, maestro boticario, maestro de gramática, maestro albeytar y maestro cirujano.
33. Subsector comercial: comerciante, negociante y tratante.
34. Varios: donsaynero, estanquero de tabaco, mesonero, maestro de postas y soldado.
35. Servidumbre.

4. SECTOR DE LAS CLASES PASIVAS Y PRIVILEGIADAS

41. Subsector de lo relacionado con la Iglesia: cura, sacerdote, maestro de capilla y órgano, Familiar del Santo Oficio y sacristán.
42. Subsector de las clases privilegiadas: ciudadanos y nobles.
43. Pobres.
44. Varios: ciego, doncellas y viudas.

5. NO CONSTA

Bibliografía

- ALCOVER, M.A.M., 1988, *Diccionari català-valencià-balear*, D. Moll, Palma de Mallorca, X tomos.
- ANDERSON, M., 1988, *Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1500-1914)*, Siglo XXI, Madrid.
- ARTOLA, M., 1982, *La hacienda del Antiguo Régimen*, Alianza-Banco de España, Madrid.
- BARRERA AYMERICH, M., 1993, *Familia, patrimoni i dona al Vila-real de l'Antic Règim. Els afers familiars en la pràctica judicial del Set-cents*, Ajuntament de Vila-real, Delegació de Cultura, Vila-real, Temes Vila-realencs sèrie IV, nº 8.
- BERNAT, J.S., 1983, "Una muestra de la estructura demográfica valenciana a mediados del siglo XVIII. Vinaròs en 1754". *Estudis*, 9, 157-203.
- CARDOSO, C.F.S. y PÉREZ BRIGNOLI, H., 1986, *Los métodos de la historia*, Crítica, Barcelona, 6ª ed.
- CASEY, J. et al., 1987, *La familia en la España Mediterránea (siglos XV-XIX)*, Crítica, Centre d'Estudis d'Història Moderna "Pierre Vilar", Barcelona.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F. (ed.), 1987, *Familia y sociedad en el Mediterráneo occidental, siglos XV-XIX*, Universidad de Murcia, Murcia.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F. (ed.), 1990, *Historia social de la familia en España. Aproximación a los problemas de familia, tierra y sociedad en Castilla (siglos XV-XIX)*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Diputación de Alicante, Alicante.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F. (ed.), 1991, "La historia de la familia desde la perspectiva de la historia social. Notas para nuevas propuestas de estudio", en *La historia social en España. Actualidad y perspectivas*, Siglo XXI, Asociación de Historia Social, Madrid.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F., 1991, "Nuevas tendencias de la demografía histórica en España: las investigaciones sobre historia de la familia", *Boletín de la asociación de Demografía Histórica*, IX, 2, 79-98.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F. y HERNÁNDEZ FRANCO, J. (ed.), 1992, *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*, Anthropos, Barcelona.
- CORREA BALLESTER, J., 1986, *Impuesto del Equivalente y la ciudad de Valencia. 1707-1740*, Departamento de Historia del Derecho, Generalitat Valenciana, Conselleria d'Economia i Hisenda, València.
- DÍAZ MANTECA, E., 1979, *El Llibre de la peyta de 1721. Notas para el estudio de la economía de Castelló de la Plana, durante la primera mitad del siglo XVIII*, Societat Castellonenca de Cultura, Castelló.
- DUBERT GARCÍA, I., 1987, *Los comportamientos de la familia urbana en la Galicia del Antiguo Régimen. El ejemplo de Santiago de Compostela en el siglo XVIII*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

- ESTEBAN CASTILLO, T., 1988, "Aproximación al estudio de la fiscalidad en Castellón durante la Edad Moderna: la Peyta y el Equivalente", *I Congrés d'Historia i Filologia de la Plana*, Nules, 183-200.
- FREIRE ESPARIS, M.P., 1988, "Sistemas domésticos e economía campesina. Análise das estruturas familiares no concello de Brión no século XIX", *Revista Grial*, Galicia.
- GARCIA CÁRCEL, R., 1981, "Pautas de conducta de la familia española", *Historia* 16, 57, 49-57.
- GARRIDO ARCE, E., 1992, "«Casa y compañía»: la familia en la Huerta de Valencia, siglo XVIII. Algunas reflexiones teóricas y metodológicas", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, X, 3, 63-82.
- GIMÉNEZ CHORNET, V., 1988, "Algunas reflexiones sobre fuentes demográficas en el siglo XVIII", *Seminari d'Estudis sobre la Població del País Valencià*, Edicions Alfons El Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Institut d'Estudis Juan Gil-Albert, I, 95-111.
- GUTIÉRREZ LLORET, R.A., s.f., "Los padrones municipales como fuente para el análisis de la estructura socio-profesional: Alicante 1846-1889", Universidad de Alicante, 147-157.
- LASLETT, P. y WALL, R., 1972, "The history of the family", en *Household and Family in Past Time*, Cambridge.
- LÁZARO RUIZ, M. y GURRÍA GARCÍA, P.A., 1992, "La familia y el hogar en Logroño durante el siglo XVIII", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, X, 3, 105-114.
- MATALÍ, R., 1990, "La família com a cèl·lula de producció i reproducció a l'Edat Moderna: estat de la qüestió", *Mansucriu*, 8, 105-138.
- MIKELARENA PEÑA, F., 1992a, "Estructuras familiares en la España tradicional: geografía y análisis a partir del censo de 1860", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, X, 3, 15-61.
- MIKELARENA PEÑA, Fernando, 1992b, "Estructuras familiares en España y en Navarra en los siglos XVIII y XIX: factores etnoculturales, diferenciación socioeconómica y comportamientos estratégicos", *II Congreso Hispano-Luso-Italiano de Demografía Histórica*, Savona.
- MONTOJO MONTOJO, V. (ed.), 1992, *Linaje, familia y marginación en España (siglos XIII-XIX)*, Seminario "Familia y Elite de poder en el Reino de Murcia. Siglos XV-XIX", Universidad de Murcia, Murcia.
- MORANT, I., 1990, "La societat valenciana del segle XVIII. Canvi i conflicte", en *Historia del País Valencià. L'època Borbònica fins a la crisi de l'Antic Règim*, vol. IV, Edicions 62, Barcelona.
- PÉREZ GARCÍA, J.M., 1988, "La familia campesina en la huerta de Valencia durante el siglo XVIII", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, VI, 2, 5-28.
- PÉREZ GARCÍA, J.M., 1989, "Elementos configuradores de la estructura familiar campesina en la Huerta de Valencia durante el siglo XVIII", *Revista de Estudios Humanísticos*, 11.

- PÉREZ MOREDA, V. y REHER, D.S. (ed.), 1988, *Demografía histórica en España*, El Arquero, Madrid.
- PERIS ALBENTOSA, T., 1985, "Anàlisi, crítica i guia metodològica dels cappableons de la peita de l'Arxiu Municipal d'Alzira", *Al-Gezira*, 1, 113-147.
- PORTA I BALANYÀ, J.M., 1986, *La vila de Montblanc en el segon quart del segle XVIII. Economia, urbanisme i societat segons la documentació cadastral*, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Barcelona.
- REHER, D.S., 1984, "La importancia del análisis dinámico ante el análisis estático del hogar y de la familia. Algunos ejemplos de la ciudad de Cuenca en el siglo XIX", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 27, 107-135.
- REHER, D.S., 1988, *Familia, población y sociedad en la provincia de Cuenca, 1700-1970*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI, Madrid.
- ROMEU LLORACH, J., 1981, *El sistema fiscal valenciano (1725-1823)*, Diputació de Castelló, Vinaròs.
- SOLER SERRATOSA, J., 1985, "La estructura del hogar en Barcelona: un análisis del padrón de 1981", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, III, 2.
- VALERO LOBO, Á., 1991, "Evolución del hogar y de la estructura familiar en Madrid, 1970-1990", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, IX, 1, 89-121.